

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Licenciatura en Psicomotricidad educativa.

Tema: “Descripción y análisis de un proceso de transformación: La relación consigo mismo y con los demás”

Directora de Tesina: Lic. Maria Soledad Nadalich

Estudiantes: Ana Cecilia Pirra – Paola Fernanda Martinez

Mendoza, julio 2024

Autoridades de la Facultad

Decana

Dra. Ana María SISTI

Vicedecana

Dra. María Ximena ERICE

- Secretaria Académica

Prof. Esp. María Gabriela GRIFFOULIERE

Directora General de Carreras y Referente del Prof. Univ. de Pedagogía Terap. Discapacidad Intelectual. Orientación Discapacidad Motora.

Mgter. Leticia VAZQUEZ

Coordinadora de Ingreso

Prof. Esp. Lourdes GÓMEZ

Director del Prof. Univ. en Educación Primaria y Prof. Univ. en Informática

Prof. Elio PONCIANO

Directora del Prof. Univ. en Educación Inicial

Prof. Marcela MIRCHAK

Directora del Prof. Univ. de Pedagogía Terapéutica en Discapacidad Visual

Lic. Mariela FARRANDO

Directora del Prof. Univ. de Educ para Personas Sordas, Tecnicatura en Lengua de Señas.

Prof. Esp. Gabriela GUZMÁN

Directora de la Licenciatura en Terapia del Lenguaje

Prof. Gabriela BALMACEDA

Director de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social

Lic. Víctor AGÜERO

- Secretaria Administrativa Económica Financiera

Lic. Sergio EULIARTE

- Secretario de Investigación y Posgrado

Dr. Aldo ALTAMIRANO

Coordinadora de Investigación, Institutos, Centros y Redes

Lic. Andrea SURACI

Directora de Posgrado

Prof. Esp. Carolina MARTINEZ

- Secretaría de Extensión

Prof. Esp. Adriana MORENO

Directora de Relaciones Institucionales

Dra. Nora MARLIA

Coordinadora de Movilidad Docente y Estudiantil

Prof. Julia Andrea AMPARAN

Director de Asuntos Estudiantiles y Graduados

Mgter Osvaldo IVARS

Coordinadora de Egresados

Prof. José GOURIC

Coordinadora de Estudiantes

Srta. Agustina MONTEMAYOR

Escuela Carmen Vera Arenas

Directora

Prof. Alejandra OLGUÍN

Vicedirectora

Prof. Marcela VALDEZ

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la vida, el ser humano comienza a estructurar su personalidad a partir de su biología y de las interacciones con su entorno. Somos, en palabras de René Zazzo, "seres sociales". Esto significa que, sin la presencia de un "otro" que responda y dé significado a nuestros estados tónicos-posturales-emocionales, el ser humano permanece en un nivel puramente fisiológico, incapaz de hacer la transición hacia lo psicológico.

Desde esta perspectiva, destacamos el papel fundamental del "juego espontáneo", el cual permite que el "otro" con aptitudes de "resonancia tónico-emocional" —un concepto central de la práctica psicomotriz creada por Bernard Aucouturier— pueda responder adecuadamente a las demandas de los niños y niñas. Es a partir del juego espontáneo que se construye la práctica psicomotriz. Aucouturier, a lo largo de su obra, enfatiza que el psicomotricista, a través de una actitud de "acogida y empatía", se implica profundamente en el proceso de aseguración del niño.

La descripción y el análisis de este estudio de caso se enfoca en las transformaciones que se registraron a través de la expresividad motriz de J., una niña de 3 años durante quince sesiones de psicomotricidad en la sala del jardín maternal al cual asistió.

Para que emerja, la expresividad motriz B. Aucouturier sostiene que es necesario un ambiente seguro y afectivo, donde el niño o la niña pueda vivir el placer de la acción y el placer de su transformación tónica y emocional. Por lo tanto, se ha de considerar la variabilidad de la expresividad motriz en función de la seguridad afectiva que el adulto ofrece a cada niño.

La manera en que cada niño y cada niña tiene de manifestar el placer de ser sí mismo, es lo que podemos observar en la interpretación de la expresividad motriz a partir de indicadores que se reiteran en las sesiones.

Como estudiantes de la Licenciatura en Psicomotricidad Educativa, pudimos acceder al registro fílmico y anecdótico de esta niña de 3 años, llamada "J", a lo largo de esta tesina, la cual nos cautivó, desde que observamos que un momento a otro no quiso ingresar a la sala de psicomotricidad, mostrando gran angustia cuando llegaba ese momento. Después de varios meses, ingresó de manera espontánea, aunque ahora no quería sacarse las zapatillas, el abrigo, y su juego se centró en la rampa de manera repetitiva y exclusiva. Sin embargo, al

cabo de quince sesiones de psicomotricidad J. se mostró totalmente transformada, donde todos los indicadores de su expresividad motriz apuntaron a que J. había encontrado el placer de ser ella misma.

A partir de aquí, como equipo de investigación nos propusimos describir la transformación de J. en relación consigo misma y con los demás, objetivo principal de esta tesis. Para lograrlo utilizamos registros anecdóticos, filmaciones y fotografías recopiladas previamente durante su participación en la sala, complementados con una entrevista en profundidad realizada a su madre.

Nuestra formación personal, práctica y teórica desde el inicio de esta licenciatura, nos ha permitido brindar al lector una síntesis de la exhaustiva revisión bibliográfica de la teoría de Henri Wallon, la cual atraviesa todas las materias cursadas, trabajo realizado por Paola F. Martínez y ofrecer la indagación detallada y comprometida que Cecilia Pirra logró sobre el proceso de transformación que J. transitó. Concluimos en el análisis y desarrollo de este trabajo de investigación que se realizó en equipo, el cual busca acceder al conocimiento empírico desde la lógica cualitativa para abordar el problema identificado.

La estructura global del trabajo consta de varias secciones. Primero, se presenta el marco teórico que aborda la relevancia del juego espontáneo en el desarrollo infantil y la importancia del reaseguramiento profundo. Luego, se describe el diseño metodológico, explicando por qué se eligió un enfoque cualitativo. A continuación, se presenta el análisis detallado del proceso de transformación de J., destacando los indicadores observables y las categorías de análisis. Finalmente, se ofrece la conclusión, para futuras investigaciones y prácticas educativas relacionadas con la práctica psicomotriz.

Esta tesis busca aportar una perspectiva valiosa para quienes trabajan en el campo de la psicomotricidad y desean comprender mejor el impacto del juego espontáneo y el entorno segurizante en el proceso de transformación de los niños y niñas durante la protoinfancia. Esperamos que esta investigación contribuya a sostener un enfoque más comprensivo y respetuoso hacia la protoinfancia..

ANTECEDENTES

Para el desarrollo de esta tesis pensamos importante considerar el recorrido previo de J. en el Jardín Maternal durante el ciclo lectivo 2021, en la sala de 2 (es decir el año anterior al que utilizaremos para el desarrollo de la tesina).

En julio del 2021 se dio apertura e inicio a la sala de psicomotricidad del jardín. J. se adaptó al espacio y a las rutinas, se sacaba sus zapatillas y emprendía su juego: subía y bajaba del plano elevado, probaba distintas alturas, lanzaba objetos desde lo alto, los alejaba para luego recuperarlos y repetir la acción. Se dejaba caer en colchones y comenzaba con juegos simbólicos haciendo como que era una doctora.

Hasta que hubo una sesión, el 29 de septiembre de 2021, donde la niña ingresó a la sala pero no jugó, se mostró tensa y angustiada. La niña ingresó y lentamente se fue desplazando hacia el rincón noroeste de la sala, al lado del espacio sensoriomotor. Permaneció quieta, de pie, con la espalda apoyada en la pared, el rostro rígido, tensionado y observando de reojo por momentos a sus compañeros y al adulto.

Rechazó sutiles invitaciones al juego por parte de la psicomotricista, diciendo que “no” al mover su cabeza lentamente de un lado al otro. Cuando quedaba poco tiempo para salir se acercó a la psicomotricista con ojos llorosos y sus labios tensionados, apretados, extendiendo los brazos. La psicomotricista la alzó y abrazó unos 2 minutos, luego la bajó, la miró a los ojos y la niña se fue debajo del mesón hasta el momento de salir.

Luego de esta fecha dejó de entrar a la sala por voluntad propia hasta el año siguiente (donde comienza el análisis de esta tesis). Cada vez que la psicomotricista iba a buscar al grupo para ir a la sala de psicomotricidad J. se negaba, adoptaba una actitud cerrada y se refugiaba en su docente.

La niña fue respetada en su decisión y en lo que quedaba del año no volvió a sesiones.

En el anexo I se encuentran las crónicas de las sesiones de J. durante el ciclo lectivo 2021 a modo de aporte, ya que el desarrollo de la tesina es específicamente del recorrido de la niña en el siguiente año, en el ciclo lectivo 2022.

La madre comentó que en el año en que J. ingresó al jardín (2021) ella se encontraba embarazada, y durante ese año atravesaron reiterados cambios de domicilio debido a distanciamientos entre ella y el papá de la niña. En la entrevista dice lo siguiente haciendo referencia a ésta época:

“ uff somos nómades nosotros, vivimos en un montón de lados, en un montón de lugares” (...) “yo le decía a la seño, cada vez que había un cambio así terrorífico yo le decía, seño mirá nos peleamos con el padre, gritamos mucho ponele, emmm fijate con la J. por favor, (...) y si no que se yo, seño mira, nos mudamos, porque esos cambios para uno son estresantes que es grande, imaginate para los pendejitos. Ella, como que ahora, te digo la verdad, actualmente no sabe cuál es su casa, la piba pobre, está perdida totalmente”

Quizás, podemos relacionar los acontecimientos de cambios y tensiones en el núcleo familiar que puede contarnos su mamá con la angustia manifestada en la sala de psicomotricidad, con su expresividad que fue comprendida y respetada en sus decisiones.

Por otro lado, a nivel de antecedentes sobre el tema hemos indagado en investigaciones anteriores y tesinas ya presentadas. Se encontraron tesis que muestran y describen transformaciones con niños y niñas en estudios de casos, una de ellas fue: “ Los procesos de transformación de un niño inhibido en sesiones de psicomotricidad educativa” (S. Barceló, I. Donati y L. Piovan, Dir. E. Wagner, 2007). Aquí el niño estudiado tiene 2 años y suponen que la “inhibición” es respuesta a la falta de ocupación del medio externo como una defensa y compensación a experiencias de humillación. finalmente concluyen en afirmar que *“la transformación observada fue un proceso que se construyó en la relación empática con un otro que escucha, resignifica y contiene al niño acompañándolo en la afirmación de sí mismo y en su apertura, expresión y comunicación hacia el mundo exterior”*, y todo ésto enmarcado en la práctica psicomotriz.

Otra tesis que describe la transformación de un niño en la sala de psicomotricidad es “Cuerpo y pensamiento: lugar de las transformaciones. Intervención desde la psicomotricidad educativa en el caso de Titi” (Nieto, Iris, Fuentes Silvia, Dir. Lic. Guajardo, M. Teresa y CoDir. Lic. Muñoz, Beatriz, 2011),

donde se describe la evolución de un niño, Titi, en distintos aspectos de su desarrollo, resaltando una transformación en cuanto a la relación con los otros, donde deja de buscar la aprobación y mirada del adulto y comienza una búsqueda de sus pares imitándolos y participando de acciones compartidas y una transformación en cuanto al juego, donde pasa de un “hacer por hacer” a un proyecto de acción con intencionalidad, con coordinación y control corporal ajustado. Esta tesis evidencia una evolución en la confianza y seguridad en sí mismo.

Una tercera tesis consultada fue “El proceso de reaseguramiento profundo, a través de la Psicomotricidad” (C. Martirene, S. Picó, Dir. N. Beneito, 2009). Aquí describen las transformaciones de un niño de 11 años a través del juego en la sala de psicomotricidad, con el supuesto que el niño se reasegura a través y por medio de sus juegos y construcciones en el espacio y es gracias a este proceso que “evoluciona en su proceso hacia la comunicación y apertura al mundo”. finalmente concluyen que un niño puede superar las angustias que lo invaden a través del movimiento y del placer del cuerpo, y con el acompañamiento y sostén de un adulto que le ha permitido transformarse para conquistar su seguridad interna y se logró fortalecer en un proceso dentro de un espacio contenedor y transformable.

TEMA

“Descripción y análisis de un proceso de transformación: La relación consigo mismo y con los demás”

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Objeto de estudio

Habilitar el juego espontáneo en la protoinfancia es esencial, ya que posibilita al infante a asegurarse en relación a sus miedos de ser destruido o abandonado y así también reencontrar su propio placer, es decir experimentar el placer de ser uno mismo.

En sesiones de psicomotricidad, cuando se ofrece un encuadre cuidado y segurizante, el niño o niña puede acceder a sus angustias y miedos primitivos

de manera simbólica, aliviando tensiones corporales. El niño o la niña espontáneamente lleva a cabo juegos de reaseguramiento profundo, tales como los saltos en profundidad, aparecer- desaparecer, desequilibrios y destrucciones entre otros, representando su propia historia relacional.

Tras las transformaciones observadas a través de la expresividad motriz por una niña de 3 años en la sala de psicomotricidad del Jardín Maternal al que asiste, quien transitó espontáneamente y a su ritmo juegos de reaseguramiento profundo; éste equipo de tesis decidió realizar una descripción de su recorrido y posterior comprensión detallada del proceso de transformación de la niña en relación consigo misma y con los demás.

Justificación del objeto de estudio:

Esta investigación surge de nuestro genuino interés y motivación por comprender el proceso de transformación de una niña de 3 años en la sala de psicomotricidad del jardín maternal, al que asiste desde su segundo año de vida. Haber podido observar su expresividad motriz, nos movilizó a indagar en su particular manera de ser y estar en la sala.

Como estudiantes de la Licenciatura en Psicomotricidad Educativa, esta oportunidad nos permite articular los saberes con el rol profesional y nos da la posibilidad de profundizar el enfoque educativo de la práctica psicomotriz propuesta por Bernard Aucouturier.

Nuestro compromiso consiste en aportar a través de este trabajo una mirada comprensiva y respetuosa del proceso individual de la niña, que beneficie tanto a nuestro crecimiento profesional como a quien desee acceder a este trabajo, dentro del ámbito de la Práctica Psicomotriz y a quienes se dediquen al estudio de la protoinfancia en diferentes niveles.

OBJETIVOS

PRINCIPAL:

- **Descripción detallada del proceso de transformación de una niña de 3 años, en la relación consigo misma y con los otros, a partir de la exploración espontánea de juegos de reaseguramiento profundo.** Para ello, se utilizarán registros anecdóticos, registros fílmicos y fotográficos previamente

recopilados, durante su participación en la sala psicomotricidad del Jardín Maternal y una posterior entrevista en profundidad con la madre de la niña.

ESPECÍFICOS:

- Identificar los indicadores de la expresividad psicomotriz observables de relación consigo mismo en la sala de psicomotricidad
- Identificar los indicadores de la expresividad psicomotriz observables de la relación con los otros, esto incluye el grupo de pares y la psicomotricista, en la sala de psicomotricidad.
- Dar cuenta del proceso de transformación en el tiempo, de las características de los juegos de reaseguramiento profundo que experimentó la niña de manera espontánea en la sala de psicomotricidad.

DISEÑO METODOLÓGICO

Seguindo a Yuni y Urbano (2014) definir el diseño metodológico es determinar la lógica desde la cual se aborda el problema (objeto de estudio). El investigador debe diseñar una estrategia que le permita acceder al conocimiento empírico de su objeto de estudio.

Esta investigación se apoya en un tipo de razonamiento que comienza con la observación repetida de fenómenos, a partir de descripciones logradas desde emergentes problemáticos en registros de notas de campo, por lo que determinamos que nuestra investigación sigue la lógica cualitativa para el abordaje del problema identificado.

Pues la lógica cualitativa se apoya en la inducción, es decir que vamos construyendo progresivamente las categorías teóricas a partir de los datos obtenidos. Sin embargo destacamos que al momento de recoger datos de la realidad lo hacemos desde supuestos teóricos que nos moldean, desde conocimientos de la Práctica Psicomotriz de Aucouturier (PPA) que orientaron la observación.

Teniendo en cuenta la finalidad de esta investigación definimos que es de tipo descriptiva, ya que intentaremos describir las características de un fenómeno a partir de la determinación de variables o categorías, en esta tesis, que vamos construyendo a partir de las particularidades de nuestro estudio de caso.

Por otro lado, esta investigación se centra en la descripción de fenómenos tal como se presentan en la realidad, abordando los hechos en su contexto natural, tal como “aparecen” en la experiencia del investigador, por lo que hablamos de una investigación observacional y no de tipo experimental. Según la modalidad perceptiva es de tipo observación directa, ya que apelamos directamente a nuestros sentidos como instrumentos de registro de la información siendo nuestro instrumento de observación principal las notas de campo que contienen el registro a partir de las narraciones de aquello que es visto y oído por las investigadoras en el escenario observado.

Las notas de campo incluyen información descriptiva de las situaciones observadas y registros de las valoraciones del observador. También contamos con otro tipo de documentos de apoyo que hemos utilizado para el análisis, como material audiovisual, fotográfico y una entrevista semiestructurada, flexible, a la madre de la niña.

De la documentación referida, se encuentran en el anexo I las notas de campo con imágenes de la niña, en el anexo II la entrevista a la madre y en el anexo III imágenes de la sala de psicomotricidad y otras de la niña que reflejan la progresión.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y SUS VARIABLES

Para esta investigación utilizaremos categorías de análisis propias de la PPA que Aucouturier sugiere para la observación de un niño o una niña. Tendremos como criterio por un lado, destacar los indicadores que en el caso de J. se repiten constantemente en las notas de campo y por el otro adoptar una relación antes/después para percibir los indicadores emergentes, nuevos, que marcaron la transformación, el cambio.

1.Expresividad psicomotriz en relación al juego.

- A) Indicadores observables de los juegos de reaseguramiento profundo

2.Expresividad psicomotriz en relación consigo mismo:

- A) Indicadores observables en relación a los juegos de destrucción.
- B) Indicadores observables en relación al momento de quitarse las zapatillas.

3.Expresividad psicomotriz en relación con los demás:

- A) Indicadores observables en relación a los pares.
- B) Indicadores observables en relación al adulto.

MARCO DE LA INVESTIGACIÓN. CONCEPTOS FUNDAMENTALES.

La Psicomotricidad en Wallon

El marco teórico de esta tesina se encuentra fundamentado en la teoría del desarrollo propuesta por Henri Wallon. Esta elección se basa en la relevancia y pertinencia que esta teoría tiene en el desarrollo de nuestra tesina.

Wallon fue uno de los principales exponentes de la psicología genética o psicología del desarrollo en Francia. Esta rama de la psicología estudia *“el psiquismo en su formación y en sus transformaciones”* (Wallon, 1971) a través del desarrollo del individuo, hasta alcanzar las características del adulto.

“Wallon intentó mostrar cómo, a partir de lo biológico (el bagaje que trae el niño al nacer) y de las relaciones recíprocas entre sujeto y medio, nacen nuevos tipos de organizaciones psíquicas en el individuo.” (Manghi, 2020)

En este marco donde *“la motricidad es inherente a su ser del mundo en el mundo y así se convierte, ante la mirada atenta de otro -sensible- en expresividad motriz, que se constituye en la vía privilegiada de acceso a la historia del sujeto y a las representaciones mentales que promueven y sustentan el discurso de su acción.”* (Chokler, 2014, pág.5) es que hemos de nutrir el presente marco teórico principalmente de los aportes de Henri Wallon, cuyos conceptos los presenta en constante interrelación dialéctica, entre cuerpo, gesto, actitud, palabra, tono y emoción.

“El niño desde su protoinfancia no puede ser sino su cuerpo. Si el cuerpo en movimiento y desarrollo es el constructor de la persona y de su praxis, es entonces el Cuerpo-Ser que dice diciéndose, a partir de otro, por, para, con o contra el otro”. (Chokler, 1994, pág.26)

“Es improbable que Wallon hubiese pensado en la existencia de la Psicomotricidad como disciplina, como práctica; parecería más un accionar reservado al educador y al psicólogo, pero el concepto de lo psicomotor, arraigado en la realidad concreta de un sujeto en evolución, en sus relaciones recíprocas con el medio social; es un descubrimiento científico que le debemos a él.” (Ferreyra Monge, pág. 8)

“Wallon estudia y describe la importancia de diferentes aspectos de la motricidad, fundamentalmente del tono, la postura, la actitud, el movimiento y la

expresión de la emoción del desarrollo de la personalidad. Estos son los elementos presentes desde el inicio de la vida y que van generando la comunicación con el medio humano, por lo que la motricidad es una de las primeras funciones de relación y tiene una doble vertiente: orgánica y psíquica.” (Manghi, 2020, pág 16)

Wallon, da cuenta de la importancia de la motricidad en la expresión de estados en los inicios de la vida, destaca que el movimiento se convierte en la principal forma de expresión de la vida psíquica del niño. Antes de que el niño adquiriera el lenguaje; el movimiento, en forma de gestos y ademanes, es el medio a través del cual el niño se comunica, expresa sus necesidades, emociones y reacciona a las situaciones que enfrenta, poniendo en evidencia la unión entre psiquismo y motricidad. (Wallon, 1965)

La maduración de la *estructura biológica* en acción recíproca con el *medio* hará evolucionar el movimiento, integrándose a niveles funcionales superiores (tónico-emocional, sensoriomotriz, perceptivomotriz, ideomotriz); integrando las funciones ya adquiridas, bajo el dominio de las nuevas funciones, de manera distinta, más avanzada . (Ferreya Monge, pág 8-9)

La acción recíproca

“La acción recíproca se refiere a la interacción entre el individuo y su entorno, tanto físico como social. Esta interacción es fundamental en la teoría de Henri Wallon sobre el desarrollo humano, donde la motricidad adquiere significado a través de sus variadas significaciones en la vida del sujeto. La acción recíproca es un concepto clave que describe cómo el individuo y el medio se influyen mutuamente, lo que resulta en el desarrollo psicomotor y mental del niño. Wallon enfatiza que el ser humano es producto de su espacio y tiempo, con condiciones materiales y simbólicas que especifican su realidad biológica y su conciencia.” (Lera, 2002, pág.52).

Señala Wallon que, si no hubiera un “otro” que respondiera y significara estos estados tónicos-posturales-emocionales quedarían a nivel fisiológico sin poder hacer el pasaje a lo psicológico. Destaca entonces el papel fundamental del movimiento, el gesto, las actitudes y el tono en el origen del psiquismo.

El cuerpo como instrumento de la relación

Cuando Julian de Ajuriaguerra, en su artículo de la revista La Hamaca, denominado “De la psicomotricidad al cuerpo en la relación con el otro” en 1999; dice, del “*cuerpo como instrumento de la relación*”, se refiere a la idea de que el cuerpo es una herramienta fundamental para conectar y comunicarse con otras personas. En este contexto, dos conceptos clave son el *tono corporal* y la *emoción*. Conceptos que toma de la teoría de Wallon, para profundizar, ampliar, enriquecer y los comienza a vincular con la Psicomotricidad.

El *tono*, visto desde el paradigma biologicista como “tono muscular” es la base y el sostén del movimiento. Ajuriaguerra nos aporta que el tono, constituye también la base de la mímica, los gestos y las actitudes, vinculado a la expresión emocional de los estados afectivos. Interviene en la relación con las personas del entorno y en la interacción con el medio humano en general. Desempeña entonces un papel importante en la vida afectiva y de relación del niño y de todos los individuos.

Desde esta óptica (el tono vinculado a los estados afectivos), no podemos dejar de considerar a la emoción.

“La emoción es un hecho fisiológico en sus componentes humorales y motrices, es un comportamiento social en sus funciones arcaicas de adaptación (...) para el niño es un factor de organización, un medio de comunicación.” (Laboratorio de Psicopedagogía, 1981, pág. 121).

“Las modificaciones del tono y de las actitudes están ligadas a las modificaciones de la sensibilidad afectiva.”(Wallon, 1982, pág.137)

“Los estados de hipotonía, e hipertonia o de espasmo de donde proceden las emociones se deben también a las variaciones locales o generalizadas de tono, pues a las modificaciones del tono y de las actitudes están ligadas las modificaciones de la sensibilidad afectiva. Entre las dos hay reciprocidad de acción inmediata. Así se especifican y se intensifican las emociones.” (Wallon, 1965, pág. 28)

La expresión de las emociones es, esencialmente corporal. Wallon afirma que las emociones tienen una función de expresión. Se expresan, a través de actitudes determinadas por las fluctuaciones del tono, gestos mímica, movimiento, pero también por reacciones vegetativas variadas: sudoración, lágrimas, palpitaciones, alteraciones respiratorias, sensación de obstrucción de

garganta, dolores abdominales, enrojecimiento de piel, palidez, etcétera. Estas reacciones dan un aspecto a la emoción, una forma que se ve. (Thong)

Wallon, 1994, propone que la emoción no se manifiesta inicialmente como movimiento automático, sino que está vinculada a una actitud que puede llevar a la acción o inhibirla. La actitud no es simplemente una expresión externa, sino que también implica procesos internos de intención o duda.

Entonces, cuando hablamos de tono - emoción, nos interesa que se comprenda que, nuestras observaciones a la niña que protagoniza esta tesis, están centradas en los cambios de su tono corporal, expresado a través de sus emociones, gestos y actitudes. Estas demostraciones de la niña no solo se tratan de mostrar alegría, tristeza o enojo, sino que también implica cambios internos en sus cuerpos. Estos cambios no solo reflejan cómo se sienten, sino que también les ayudan a conectarse con los demás y a entenderse a sí mismos.

En 1985 André Lapierre y Bernard Aucouturier presentan su libro "*Simbología del Movimiento. Psicomotricidad y Educación*"; en el cual se profundiza acerca del concepto "diálogo tónico". Lapierre reflexiona, que hasta los 2 años aproximadamente el niño no tiene acceso al lenguaje ni al pensamiento verbal, la construcción de la personalidad hasta ese momento se ha realizado a través de vivencias esencialmente psicomotrices hechas de sensaciones con connotaciones tónico-afectivas y emocionales no conceptualizadas.

Según esto, el discurso verbal no es suficiente para alcanzar las capas profundas de la personalidad, es necesario hablar otro lenguaje. Un lenguaje corporal, psicomotor y psico-tónico a través de situaciones que recreen las cargas afectivas y emocionales del diálogo inicial con el cuerpo del otro. (Lapierre & Aucouturier, 1985)

El "diálogo tónico" se refiere a una forma de comunicación no verbal que ocurre entre una persona, especialmente un niño o niña, y su entorno, a través del tono muscular y los movimientos del cuerpo. Antes de que las niñas o los niños puedan hablar, utilizan su cuerpo para expresarse y para interactuar con los demás. Este "diálogo" se basa en la tensión y relajación de los músculos, así como en los gestos y posturas.

Resonancia Tónico - Emocional

Un concepto central de la Práctica psicomotriz de B. Aucouturier, es la "Resonancia Tónico-Emocional"(Aucouturier,1985), capacidad del psicomotricista

de responder de manera ajustada a las tensiones (tono corporal) y estados emocionales de los niños y niñas, a través de sus propias tensiones musculares y emocionales.

“El especialista debe estar completamente disponible: estar vacío y lleno, para recibirlo, para escucharlo, para acogerlo, para acompañarlo y para vivir con él. Resonancias tónico-emocionales recíprocas, que están en la base de las interacciones entre el especialista en psicomotricidad y el niño o la niña.

Asimismo, debe conocer referencias para poder situar al niño o la niña en el contexto de maduración que le corresponde, para situarlo dentro de sus posibilidades mínimas de transformación.” (Aucouturier & Mendel, 2007, pág. 58)

Esta herramienta que debe manejar el psicomotricista es esencial en la práctica psicomotriz, ya que permite al adulto comprender los estados emocionales de las niñas y los niños a través del tono muscular. Esta resonancia facilita una comunicación profunda y no verbal, creando un entorno seguro y empático.

“Las resonancias tónico- emocionales recíprocas no forman parte del ámbito de lo consciente exclusivamente, nacen de una escucha emocional que no siempre es controlable, pero que posibilita el ajuste al niño para su placer.” (Aucouturier & Mendel, 2007, pág. 58)

La resonancia tónico-emocional recíproca dice Chokler 1999 que es el instrumento privilegiado del psicomotricista, haciendo referencia a una particularidad del mismo, como una capacidad que lo abre y dispone a una sensibilidad progresiva del registro tónico-emocional, que al integrarse con el marco teórico le permite *“el reconocimiento, la organización, la decodificación, la comprensión de la significación de las señales y los indicios, al mismo tiempo que la adquisición de los recursos técnicos gestuales, lingüísticos, proxémicos y lúdicos con los que opera el psicomotricista”* (Chokler, 1999, pág. 7)

Práctica Psicomotriz

“La práctica psicomotriz se funda en el juego espontáneo del niño, en ese lenguaje específico para hablar de sí mismo.(...). El juego espontáneo debe ser enmarcado: por objetivos, un dispositivo, así como por la actitud del especialista para acompañar a los niños en su camino de maduración psicológica” (..)“proponemos al grupo de niños un itinerario de maduración que va desde el placer de actuar hasta el placer de pensar.” (Aucouturier, 2018, pág. 77)

A partir de la *espontaneidad* del niño y de la niña, podemos ayudarle, a partir de su acción, de su juego, a pasar por diferentes niveles de maduración psicológica, para desarrollar sus capacidades de reflexión, sus capacidades de pensamiento. Así pues, en el ámbito de la psicomotricidad vamos a intentar relacionar aquello que es del orden del *cuerpo* y lo que es del orden del *psiquismo*.

Cuando hablamos del cuerpo, hablamos de un cuerpo en relación, de un cuerpo cargado de relación. Un cuerpo que expresa aquello que es profundo en el niño, que es profundo en el psiquismo del niño. Así´ progresivamente, “...*a partir del juego, del hacer, de la acción del niño, se construye la práctica psicomotriz educativa y preventiva.*” (Aucouturier, 2003)

Pues entendemos al niño, a la niña como una unidad corporal, afectiva, cognitiva, social, histórica y en transformación, y es desde este posicionamiento que la psicomotricidad busca favorecer el desarrollo de potencialidades creadoras y productivas, favorecer procesos de maduración y; favorecer por vía sensoriomotora la relación y la comunicación que el niño y la niña va a establecer con el mundo que le rodea.

En la práctica psicomotriz, el psicomotricista mantiene una actitud de acogida empática, se implica en la aseguración profunda de los niños/as, en sus producciones, por lo que “*moviliza su estructura tónico-afectiva junto con la de los niños (...) las resonancias tónico-emocionales recíprocas del psicomotricista en su implicación corporal con los niños, le permiten interactuar sin invadir, y esta interacción les permite acompañarles y envolverles de manera estructurante*” (Aucouturier, 2018, pág. 229)

Finalmente, Aucouturier 1999 señala que para que un niño sea un ser de acción, necesita un entorno que sea mutable, es decir, un lugar donde pueda experimentar cambios y transformaciones. Si el entorno es demasiado rígido o estático, el niño no puede actuar y transformar, lo que limita su desarrollo emocional y cognitivo. El psicomotricista y otros educadores deben ser conscientes de esta necesidad de transformación y estar dispuestos a dejar que los niños exploren y cambien su entorno de manera creativa y significativa.

“*Sentir placer en actuar y transformar permite al niño vivir en una unidad de placer, cuando actúa sobre los objetos, los transforma, los manipula, y esto le da gran placer de actuar, pero si el niño no puede recomponer o reconstruir, pierde momentáneamente esta unidad de sí mismo y perder la unidad es vivir la*

angustia, porque de golpe pierde sus representaciones mentales.” (Aucouturier, 1999, pág. 108)

Los Objetivos de la Práctica Psicomotriz:

- Desarrollo de la función simbólica

“El primero es desarrollar la función simbólica, es decir, permitir al niño representar por la vía del cuerpo, poner en escena a través del juego, a través de la acción, imágenes. El niño, accede al proceso de simbolización, a representar, inicialmente por medio del cuerpo. Este proceso de simbolización no debe ser precipitado, se debe respetar el ritmo de desarrollo del niño.” (Aucouturier, 2003)

- Reaseguración

El segundo objetivo sería favorecer procesos de reaseguración, y uno puede decirse pero, *“¿reasegurarse con respecto a qué?” (Aucouturier, 2003)*

Aucouturier señala que los niños experimentan una serie de malestares a lo largo de su desarrollo, muchos de los cuales son similares a los que nosotros mismos hemos sentido en nuestros primeros años de vida. Estos malestares, son formas de “angustias”, que surgen en los primeros momentos de la vida.

En otras palabras, Aucouturier nos recuerda que las emociones y desafíos que enfrentan los niños no son ajenos a nosotros; son experiencias universales que todos hemos atravesado, especialmente en la infancia temprana. Aucouturier se sitúa inicialmente, en ciertas angustias que determinados niños viven, y la originalidad del niño es poder sobrepasar estos malestares por el *placer* del juego. *“Es jugando que el niño atenúa y sobrepasa estas angustias.” (Aucouturier, 2003)*

“El niño juega con placer para reasegurarse, con el fin de alejar las tensiones dolorosas de su cuerpo así como las emociones que les están asociadas. El juego espontáneo es un potente medio de reaseguramiento contra la angustia, la angustia de ser destruido y abandonado” (Aucouturier, 2018, pág. 56)

Ponerse en movimiento es asegurarse y reasegurarse, *“...la función motriz madura con precocidad respecto de otras funciones, como la lingüística o la mental. Esto le permite emplear la motricidad para reasegurarse frente al hecho de perder la continuidad de su unidad, unidad que se desestabiliza*

constantemente a causa de las angustias arcaicas. Así pues, la motricidad infantil plantea el problema de los procesos de reaseguración con relación a la angustia de pérdida del cuerpo y a la angustia de separación” (Aucouturier & Mendel, 2007, pág, 26)

- Descentración

Hay un tercer objetivo, que es ayudar al niño en su proceso de descentración. Este término de Piaget, ha sido enriquecido por Aucouturier, quien dice: *”...que son necesarios de 5 a 7 años para que los niños accedan a esta capacidad de descentración. La descentración es ser capaz de hacer la diferencia entre lo que es el niño y lo que es el mundo exterior.”* (Aucouturier, 2003)

Insiste que son al menos son necesarios 5 años, si no, *“el niño ve el mundo exterior a través de un prisma deformado por sus emociones y también por su pensamiento mágico. Esto es también una manera para él de ponerse a distancia de sus propias dificultades.”* (Aucouturier, 2003)

El papel del psicomotricista

El psicomotricista debe ser capaz de "resonar emocionalmente" con el niño o la niña, lo que significa comprender y responder a sus emociones y necesidades de una manera que fomente la continuidad del yo del niño. Esto requiere que el psicomotricista sea sensible y adaptable, permitiendo que el niño explore, actúe y transforme su entorno en un contexto de seguridad afectiva seguro.

“La seguridad afectiva del niño nace de esta posibilidad que tiene de sentir placer de actuar y transformar y adquirir una continuidad de sí mismo y una continuidad del otro”. (Aucouturier, 1999, pág. 112)

Expresividad motriz

Con el término expresividad motriz hacemos referencia a *“...la manera que cada niño tiene de manifestar el placer de ser él mismo, de construirse como sujeto”.* Aucouturier (2004), aclara sobre éste concepto que cada psicomotricista hará una comprensión, una interpretación propia, según sus recursos teóricos y experiencias, para intentar entender las relaciones que el niño establece con el entorno como expresión y construcción de sí mismo.

Para que emerja la expresividad motriz es necesario, *“...la creación de un ambiente de seguridad afectiva en el que el niño pueda vivir el placer de la acción y el placer de su transformación tónica y emocional. Por lo tanto se ha de considerar la variabilidad de la expresividad motriz en función de la seguridad afectiva que el adulto ofrece a cada niño.”* (Aucouturier, 2004, pág. 132)

Siguiendo a Sanchez Rodriguez y Llorca Linares 2008, podemos tomar como indicadores del análisis global de la expresividad corporal basándonos en la coordinación, el equilibrio y el desarrollo postural, en los cambios del tono muscular, la fluidez y los tipos de movimientos, en el ritmo, en las repeticiones pero captando los componentes afectivos, motores y cognitivos que acompañan la vivencia, como sus gestos y miradas, su tono de voz, el “sentido” de sus palabras, entendiendo que las relaciones que el niño establece con el espacio, con los objetos o con los otros, nos permite encontrar un argumento a partir del cual analizar el sentido de su tonicidad, de sus posturas y de sus movimientos.

“La lectura del cuerpo requiere una sensibilidad del psicomotricista a lo que siente que expresa el niño” (Sanchez Rodriguez & Llorca Linares, 2008, pág 18)

Juego

Aucouturier 2018, recopila las concepciones sobre el juego del niño de distintos autores como Piaget, Freud, Klein y Winnicott:

Expresa que Piaget resalta en el juego la capacidad de transformar y simbolizar, como favorecedores de los procesos de asimilación del mundo. Freud reconoce al juego como un medio para compensar situaciones de displacer o estresantes desde el placer, *“según Freud, el juego es el medio de aceptar la pérdida del otro.”* (Aucouturier, 2018,pág.16)

Mélanie Klein nos habla de fantasías, deseos inconscientes, miedos y conflictos que pueden ser expresados simbólicamente mediante el juego y Winnicott *“ha puesto en evidencia el placer de jugar libremente como fundamento de la evolución psicológica”* (Aucouturier, 2018, pág.18)

Por otro lado, Adriana García, 2017, marca la diferencia entre el juego entendido como pasatiempo, diversión, o como estrategia para que los niños alcancen determinados objetivos; y el juego como facilitador de la expresión, la creación y el desarrollo del mundo interno; concepto desde el cual también nos posicionamos.

Para el desarrollo de esta tesis vamos a entender al juego siempre como juego espontáneo, donde el sujeto es activo y creador, pues *“la motivación para realizar una determinada actividad se encuentra en su mundo interno que interactúa con el entorno”* (García, 2017, pág.28).

Aucouturier 2018, lo define como una forma de expresión privilegiada del niño, fundamental para su desarrollo psicológico y reaseguramiento contra las angustias. Jugar es placer de la acción, de la repetición, de representarse y afirmar su existencia en el mundo, dice: *“el juego espontáneo es el lenguaje del niño para hablar de sí mismo a través de su expresividad motriz.”* (Aucouturier, 2018, pág. 60)

Juegos de reaseguramiento profundo

Si nos detenemos a observar niños y niñas de distintas culturas, con realidades diferentes y en todos los tiempos, vamos a poder encontrar algunos juegos similares, juegos universales, que se fundamentan en fantasías de acción como lo pueden ser el ocultarse, desaparecer para ser reencontrado; buscar algo de altura para trepar, subir y saltar, dejarse caer, sintiendo por unos instantes la sensación de perder las bases de sustentación o sentirse poderoso, fuerte al luchar con algún villano y vencer. Juegos universales a los que Aucouturier llama juegos de reaseguramiento profundo.

Las fantasías de acción nacen de la búsqueda del placer de la unificación corporal, pues el niño desde el nacimiento vivencia tensiones corporales dolorosas con las que se sentirá amenazado en su integridad corporal debido a la falta de organización psíquica hasta el momento, tensiones que dan origen a las angustias arcaicas de pérdida del cuerpo (angustias de caída, de fragmentación, de desprendimiento, de explosión y de licuefacción).

En los momentos de angustia, de tensión el cuerpo libera dopamina: hormona que provoca el deseo y la búsqueda por reencontrar el placer y resolver la tensión corporal.

Pues en los primeros años, las tensiones corporales, ya sean por hambre, sed o incomodidad por ejemplo, se resuelven en interacción con el adulto, en los momentos de cuidados corporales donde ambos comparten transformaciones sensoriales, tónicas, posturales, rítmicas y emocionales.

Este placer de la transformación recíproca se registra y se almacena como huella orgánica, interiorizando las secuencias de transformaciones corporales.

Los juegos de aseguración profunda nacen ante angustias de pérdida y abandono, donde el niño actúa para recuperar el placer que lo une con el objeto-madre y así también encontrar su propio placer.

Dice Aucouturier 2004, *“el niño, para asegurarse debe poder enlazar la angustia vivida dolorosamente en el cuerpo con el placer de la acción, con sus actividades lúdicas”* (Aucouturier, 2004, pág.217), son compensaciones simbólicas que emprenden los niños mediante su juego con intención de superar esta angustia de pérdida para lograr unificarse y afianzar su “yo”, separado de “otro”.

Aucouturier, nos habla acerca de los juegos de aseguración profunda como los de destrucción, de placer sensoriomotor, de protegerse con envoltura, de esconderse, de ser perseguido y de identificación con el agresor. Cada una de estas creaciones lúdicas de los niños tienen la intención inconsciente de asegurarse una y otra vez frente a la pérdida originaria de sí mismo y del objeto-madre.

“Pensamos que todos los juegos de reaseguramiento profundo tienen mucho que ver con la integración y la desintegración del cuerpo (...) será la unidad del sujeto la que estaría en cuestión.” (Aucouturier, 2018, pág.63)

- Juegos de Destrucción

Durante el juego espontáneo los niños llevan a cabo propuestas lúdicas con intención específica de destruir, en acciones como: derribar, desarmar, empujar, dispersar...Aucouturier dice *“el niño ha de tener la posibilidad de proyectar su crueldad en un espacio simbólico (...) con lo que la estructura tónico-afectiva se moviliza directamente”* (Aucouturier, 2004, pág.254)

Por ejemplo la destrucción y reconstrucción simbólica de la torre de bloques es muy significativa, pues derrumbar, dispersar, empujar los bloques apilados, en placer compartido con el Psicomotricista, hace referencia a la “desculpabilización de la destrucción del otro” ya que el niño para diferenciarse, separarse del otro (con el que antes necesitó fusionarse) debe destruirlo simbólicamente, para ser él mismo. Destruir una torre, señala Aucouturier 2005, es afirmar su diferencia con el adulto y representa la afirmación de sí mismo.

Es necesario que se permita destruir en un contexto claro y sin culpabilidad, con placer compartido con otro.

Chokler dice: *“la destrucción no implica la desaparición, sino la reconstrucción y la permanencia, la continuidad en la discontinuidad”* (Chokler, 1999, pág. 6)

Los juegos de destrucción del agresor, del adulto, son significativos ya que permiten proyectar y actuar el miedo de ser destruido. Pues desde el nacimiento los niños perciben situaciones como amenazas externas, que le provoca esta emoción, esta tensión corporal con la que se sentirá amenazado en su integridad, sentirá debilidad en su yo.

“Destruir simbólicamente al adulto es jugar a que se tiene poder (...) y no ser destruido por el otro (...) El niño debe dominar, triunfar, ganar porque lo necesita para desarrollarse, porque es a partir de la vivencia en el plano simbólico que puede comprobar sus fuerzas y desplegar sus fantasías.” (Adriana García, 2017, pág.127)

Wallon, habla de la importancia de la representación para controlar las emociones, de poder asociar una emoción a una imagen para proyectarla y actuar. Es en este sentido que el niño puede identificar imágenes, símbolos como el lobo, el zombi, la bruja, etc... figuras amenazantes y asociarlas a la emoción del miedo de ser destruido. El niño los re-creará en su juego y luchará una y otra vez con ellos, los matará y torturará de muchas maneras simbólicas hasta vencerlos una y otra vez. En palabras de Aucouturier *“el niño renace en el juego de la muerte del agresor destruido por él”* (Aucouturier, 2004, pág.253)

- Juegos de Placer sensoriomotor

Dice Aucouturier *“son actividades que solicitan intensamente el sistema laberíntico y estimulan especialmente la musculatura del equilibrio. El placer de la transformación de esta musculatura, unida al placer de la transformación de las múltiples funciones sensoriales (...) origina un sentimiento de cuerpo a partir de la musculatura más profunda.”* (Aucouturier, 2018, pág. 88)

El primer yo, es un yo corporal. Pues sentir nuestro cuerpo en relación al espacio y a otros objetos favorece los procesos de unificación, de integración y construcción de sí mismo. Los niños prueban destrezas corporales, prueban fuerzas, alturas, estímulos laberínticos, equilibrios con gran placer en las sensaciones que el propio cuerpo les devuelve, experimentando el placer de la unidad, con acciones que le generan gran confianza y seguridad en sí mismo. Acciones como: el placer de la caída, el placer de correr, trepar, girar, rolar, el placer de columpiarse, el placer de saltar en profundidad.

- Protegerse con envoltura

Los niños pueden jugar a envolverse en telas, acurrucarse en cajas o debajo de mesas, juegan a construir casas cerradas donde pueden permanecer adentro un largo rato, viviendo así el placer de sentirse protegido, contenido por envolturas simbólicas. Con estas acciones, buscan reencontrarse con sensaciones de contacto y fusionalidad que le devuelven una constitución de la unidad de cuerpo.

- Esconderse

Los niños buscan materiales y espacios donde poder perderse de la vista del otro, donde poder ocultarse como pasa al cubrirse con alguna tela, caja o fuentón; o ubicarse detrás de algún objeto por ejemplo. Esconderse y esperar a ser encontrado y reconocido crea un gran placer de la continuidad y representación de sí mismo.

Este juego puede ser actuado cuando siente la seguridad de no perderse, ni de perder al otro. Tiene la seguridad del reencuentro que le dará mucho placer al confirmar su existencia en el otro que lo reconoce con placer.

“El placer que vive el niño al ser buscado y encontrado es un juego de reaseguramiento que alivia las tensiones de la angustia de ser abandonado y de perderse” (Aucouturier, 2018, pág.70)

- Ser perseguido

Cuando los niños juegan a escapar de otro, viven con gran placer el triunfar ante quien lo persigue. El placer está en la persecución, juega a la angustia y el miedo de ser destruido.

Juega con el miedo para apropiarse de él, dominarlo y superar la angustia de ser destruido.

Aucouturier 2004 nos aporta *“El psicomotricista jugará una y mil veces a la persecución hasta que el niño se proponga a sí mismo como perseguidor y así venza la angustia”* (Aucouturier, 2004, pág. 183)

- Identificación con el agresor

Hay un momento en el juego del niño, en el que podrá asumir el rol de agresor manteniendo su integridad. El niño se identifica con el agresor sobre un fondo de placer para dominar y alejar el miedo de ser devorado.

Luego de proponer a otro ser el lobo, o de simbolizarlo en algún objeto o lugar en el espacio y destruirlo; ahora podrá identificarse él en este personaje del agresor como un indicador de confianza en sí mismo. Jugará a ser el lobo, el zombi, la bruja, representándolos y cayendo muertos, heridos.

Dice Aucouturier 2004, *“con el juego del agresor se desdramatiza el miedo a ser agredido; la inversión de roles (de agredido a agresor) ayuda a distanciarse emocionalmente del miedo, favoreciendo la posibilidad de representar al agresor.”* (Aucouturier, 2004, pág. 183)

Repeticiones segurizantes

Es posible observar a niños y niñas repetir un juego una y otra vez, con gran placer decir “otra vez”, y cada vez que la situación se presente realizar la misma propuesta y buscar la repetición. Hablamos de repetición de secuencias de acciones que en realidad nunca serán idénticas, ya que cada experiencia genera en el sujeto transformaciones internas y externas que enriquecen la actividad.

Aucouturier explica que la repetición del placer es un proceso de aseguración y de anticipación que le permite al niño prepararse para lo que viene, ajustarse, atender. Afirma que *“la atención sostenida constantemente por una dinámica de la pulsión de dominio, salida de los fantasmas de acción, es un factor indispensable para la afirmación de sí mismo.”* (Aucouturier, 2004, pág.131)

De esta manera podemos considerar que el hecho de repetir una secuencia lúdica placentera forma parte de un proceso de aseguración del sí mismo, de placer por el dominio y la anticipación, que *“proporcionan al niño la seguridad que necesita cuando se articulan con su complementario tónico emocional: equilibrarse y desequilibrarse, esconderse y ser descubierto...”*(Aucouturier, 2004, pág.89).

La destrucción del muro de inicio.

La destrucción del muro, como un momento imprescindible al inicio de cada sesión, dice Aucouturier:

“se trata de destruir conjuntamente una construcción, acción que libera una intensa emoción colectiva. (...) lo que permite superar la culpabilidad del placer de destruir, abriendo realmente el camino a la acción y el lenguaje” (Aucouturier, 2004, pág.176).

Pero puede suceder que haya niños y niñas que no pasen a la acción, que no participen de la destrucción activa y corporalmente y en su gestualidad, en su atención podemos quizás ver su placer desde el ser espectador pasivo, lo que sería un indicador de que liberan su deseo de destruir, sin actuarlo. Aucouturier aporta que *“estos niños parcialmente inhibidos pueden evolucionar de manera espectacular si se les anima a pasar a la acción y se les acompaña.”* (Aucouturier, 2004, pág 180)

Siguiendo a Chokler entendemos que el niño en el juego espontáneo decide poner el cuerpo y accionar, o no, dependiendo de su seguridad, dependiendo de lo ya integrado en él. *“Puede jugar a perder de sí y del otro lo que ya posee o sabe certeramente que puede recuperar”* (Chokler, 1999, pág. 10)

Por lo tanto, pensando en un niño/a que no puede jugar a destruir, podemos comprender que quizás haya inseguridad en su proceso de individuación, de separación con el otro; en la afirmación de sí mismo, entonces no puede jugar, no puede jugar-se a perderse a sí mismo o al otro.

Para que emerja la expresividad motriz es necesario que el psicomotricista pueda crear las condiciones espaciales, materiales y humanas necesarias, a disposición del niño y mantenido por la disponibilidad de acogida y por la escucha emocional, dice Aucouturier:

“la liberación de los fantasmas de acción sólo es posible en un ambiente de seguridad afectiva en el que el niño pueda vivir el placer de la acción y el placer de su transformación tónica y emocional (...) las resonancias tónicas y emocionales recíprocas entre el Psicomotricista y el niño son una condición necesaria para desbloquear la expresividad motriz que presenta dificultades” (Aucouturier, 2004, p132).

Las estrategias de Rodeo

Aucouturier explica las estrategias de rodeo como una propuesta de intervención del Psicomotricista en las creaciones lúdicas de los niños y como el verdadero sentido de la misma.

Se trata de una inducción a los juegos de reaseguramiento profundo mediante los materiales que se disponen, la organización del espacio y la implicación del Psicomotricista en los juegos ya sea indirecta o directamente. Es una herramienta para poder producir la movilización de la estructura tónico-afectiva del niño. *“Llamamos estrategia de rodeo al paso por situaciones de aseguración*

profunda que estimulan los fantasmas de acción originarios y los resortes tónicos - emocionales de la personalidad.” (Aucouturier, 2004, pág. 221)

Hay acciones del Psicomotricista que invitan, provocan, como lo son apilar bloques y, bromeando, hacer como si prohibiera que le destruyan su torre; es decir, con sentido del humor ofrece una relativa resistencia, provocando, y luego ante la destrucción, comparte el placer, desculpabilizando la acción y reconstruye una y otra vez la torre.

El Psicomotricista puede poner a disposición flotas, pequeños almohadones y comenzar a caminar despacio, con los brazos semi-extendidos, con la cabeza y espalda levemente caídas hacia adelante, realizando algún sonido y; de esta manera, inducir una persecución y lucha con un agresor.

“Ayudar a un niño es permitirle movilizar sus propios recursos para asegurarse” (Aucouturier, 2004, p.225).

Acción como transformación

La *acción*, es lo que se ejerce o supone que ejerce un efecto sobre el otro. En el contexto de la psicomotricidad, es mucho más que solo moverse. Es la unión de lo sensorio-motor con lo emocional y lo cognitivo. Cuando un niño o una niña *juega espontáneamente*, actúa, transforma, explora su entorno. Hay una transformación interna y una transformación externa cuando aparece el ritmo de esta acción, por lo tanto Aucouturier insiste en que *toda acción es una transformación*. (Aucouturier, 1999)

Relación consigo mismo y con los demás

La práctica psicomotriz se basa en las relaciones. Relaciones con el espacio, con el tiempo, con los objetos, consigo mismo y con los demás, en este apartado creemos oportuno focalizar en los conceptos de la relación consigo mismo y con los demás, ya que fundan la base de esta tesis.

Al observar cómo la niña, usa su cuerpo para relacionarse consigo mismo y con otros, podemos obtener información valiosa clasificada en indicadores sobre su mundo interno a través de los juegos espontáneos, donde se inscriben sus vivencias, sus carencias, sus fantasmas y todos los mensajes implícitos que conforman la crianza y que van a incidir en que determinados niños y niñas se relacionen consigo mismo y con los demás de diferentes maneras.

Siguiendo a J. Sánchez Rodríguez y Miguel Llorca Llinares 2008, reflexionamos acerca de las interpretaciones que damos al sentido de las acciones y actitudes que llevan a cabo los niños y niñas en la sala de psicomotricidad, analizando aspectos en la utilización del espacio, de los materiales y de las relaciones con los otros, y consigo mismo, pero entendiendo que toda interpretación de la realidad varía en función de la persona que lo vive y que elabora su observación. Deseamos poder basarnos en la escucha y comprensión de la expresividad individual, analizando los principales parámetros de observación de la actividad psicomotriz de manera que podamos establecer la relación de la motricidad con la afectividad.

Pues Sánchez y Llorca dicen que *“cuando hacemos referencia al cuerpo, hacemos referencia a la persona”* (Sánchez y Llorca, 2008, pág.18) por lo tanto, tomaremos la comprensión de las prácticas y actitudes corporales como medio de expresión del sí mismo, de descubrimiento de su cuerpo y formación de su yo, con una lectura hacia la intencionalidad y el sentido más allá de lo visto objetivamente, como lo son el tono muscular, el tipo de movimiento, las repeticiones, los gestos y miradas, el tono de voz, etc.

“La lectura del cuerpo requiere una sensibilidad del psicomotricista a lo que siente que expresa el niño” (Sánchez y Llorca, 2008, pág.18).

La manera de llevar a cabo un proyecto de acción va a estar influenciado tanto por las competencias motrices como por la seguridad emocional y afectiva del niño, reflejada fundamentalmente en la expresión de su rostro y en las modificaciones tónicas.

Dependiendo del contexto, podemos hacer inferencias. Por lo tanto va a existir una dialéctica entre la relación consigo mismo y la relación con los otros, donde un aspecto influenciará directamente sobre el otro. En este sentido Aucouturier 1997 hace referencia a que toda acción que implica una transformación sobre el espacio, sobre los objetos o sobre los otros, se acompaña de una transformación interna, transformación sensorial, auditiva, visual, tónico-emocional.

Para comprender la relación del niño con los otros debemos *“...profundizar en cómo ese cuerpo, con sus vivencias y su historia se refleja, se opone y se adapta a los otros”*. (Sánchez y Llorca, 2008, pág 24)

“ El hombre es un ser social que se va construyendo a lo largo de toda la vida”. (Arnaiz Sanchez & Bolarin Martinez, 2000. pág. 78)

Siguiendo a Arnaiz y Bolarin 2000, encontramos distintos indicadores para observar al niño en relación a sus pares y al adulto.

En relación a sus pares, podemos observar la actitud ante el juego, analizando la información acerca de cómo se enfrenta el niño al mundo de los otros a través del juego y nos informa sobre el estadio evolutivo en el que se encuentra en el proceso de socialización.

Observamos si juega solo, sin relacionarse con otro niño, ni con el adulto; si participa del juego de otro niño o de un grupo de niños o si juega e interactúa con el adulto, sin relacionarse con los pares. También podemos observar si propone juegos, si posee iniciativa propia a la hora de jugar con los demás y si adopta actitudes de liderazgo o de aceptación.

En la relación con el adulto podemos observar el grado de autonomía e independencia del niño con respecto al educador, analizar cómo recibe la presencia del adulto, si lo busca con la mirada cada vez que se le pierde de su campo de visión, si demanda la atención del adulto mediante acciones que no respetan las normas de la sesión, si lo ataca o si espera la aprobación del adulto, necesitando una autoafirmación de su estima y valoración del logro. También podemos observar si espera órdenes y consignas, necesitando un proyecto de trabajo dado por el adulto para poder actuar o si establece relaciones independientes, moviéndose por la sala de psicomotricidad con total autonomía.

Seguridad Afectiva

Este equipo de investigadoras decide realizar aproximaciones teóricas respecto a éste término, ya que se lo considera pertinente para esta tesis, donde tomamos a la seguridad como una construcción intersubjetiva desde las interacciones con el entorno físico y humano/afectivo.

Chokler (2017) hace referencia a que la seguridad es una sensación absolutamente interna. Está ligada al equilibrio tónico-postural, a las emociones y vínculos, a la confianza en sí y en el entorno, y al proceso de individuación, “yo - no yo”.

J. Falk, se centra en los momentos de cuidados cotidianos y el cese de necesidades biológicas. Expresa que el bebé *“relaciona su sentimiento de seguridad física con el adulto y por lo mismo, también su seguridad afectiva y emocional.”* (Falk, 1993, pág. 9)

Aucouturier y Mendel, parten de que la seguridad es primero corporal, entonces si la unidad del sujeto se ve fragilizada debido a angustias arcaicas, éste tendrá inseguridad afectiva y *“buscará de manera exagerada su unidad a través de su función más desarrollada, la motricidad. De este modo, el exceso de movimientos le crea la ilusión de unidad”* (Aucouturier & Mendel, 2007, pág. 34) Vamos a tomar en cuenta estos aportes para poder considerar este concepto como la sensación de confianza en la unidad y continuidad de sí mismo, que va a establecer una relación dialéctica con el entorno.

“El niño puede jugar en la acción, puede jugarse en la acción en la medida de su relativa seguridad respecto de lo ya integrado en él. Puede jugar a perder de sí y del otro lo que ya posee o sabe certeramente que puede recuperar.” (Chokler, 1999, pág.10)

Es decir, que las acciones que podemos llevar a cabo o no, están influenciadas por un profundo e íntimo sentimiento de seguridad o de inseguridad.

ENCUADRE de la sala de psicomotricista

La sala de Psicomotricidad en el Jardín Maternal, se encuentra dentro de la institución y su estabilidad y exclusividad para la actividad generan las condiciones de seguridad, confianza y contención para el proceso. En palabras de Chokler: *“El encuadre enmarca, delimita, contiene el proceso, separa el adentro del afuera, lo significa y permite construir justamente las condiciones de posibilidad para el desarrollo, el aprendizaje, la creación o la terapia. (...)Este marco, con su carácter de estabilidad y continencia, permite la movilidad, la transformación, el proceso de cambio dentro de su espacio.”* (Chokler, 1999, pág.9)

Son parte del encuadre la estabilidad de la frecuencia de su uso, donde los niños y niñas asisten a la misma una vez a la semana, teniendo cada grupo y día y horario asignado; así como las constantes personales, ya que la adulta de referencia es siempre la misma psicomotricista y los grupos son fijos, ingresando a la sala en grupos reducidos de hasta 7 niños/as. Los materiales dentro de la sala de Psicomotricidad también pertenecen al encuadre, su regularidad y estabilidad son parte del marco de contención y regulación del proceso.

El espacio físico para la Práctica Psicomotriz del Jardín donde asiste J. es una sala amplia que dispone de cubos, cilindros y prismas (rectangulares y triangulares) de goma espuma de alta densidad y colchonetas de distintos

tamaños, que permiten ubicar el lugar de la destrucción y reconstrucción simbólica.

Materiales firmes y rígidos que soportan las transformaciones del cuerpo como la rampa y las mesas de 40cm de alto (plano elevado nivel 1), bancos y un mesón alto de 80 cm de alto (plano elevado nivel 2) que ubican el plano elevado de la sala, habilitante de lugares de saltos en profundidad.

Materiales blandos que favorecen el investimento afectivo como fuentones, telas, flotas, aros, disfraces y muñecos.

Estos materiales se encuentran en la sala a disposición de los niños y niñas, para ser utilizados libremente, respetando la ley del cuidado del cuerpo, espacio y materiales. (fotos de la sala en anexo III)

El dispositivo espacial y temporal de la Práctica Psicomotriz está en función de la estrategia general y la concepción del recorrido madurativo que parte de la acción hacia la representación. El objetivo de este dispositivo es facilitar este itinerario madurativo mediante materiales, lugares y objetos que cobran significado al apoyar la expresividad y ser factor de transformaciones.

Antes de ingresar a la sala de psicomotricidad, los niños y las niñas disponen de un espacio de ante-sala con un mobiliario donde dejar sus zapatillas, medias, camperas, etc antes de ingresar para comenzar la sesión.

El dispositivo espacial y temporal comprende:

- momento de “Ritual de entrada”, donde una serie de gestos, actitudes y palabras, anticipan el pasaje entre el afuera de la realidad cotidiana y el adentro del espacio transicional del juego y la relación simbólica transferencial. Se repiten los acuerdos de la sala, se recuerda lo jugado en la sesión anterior y se expresa el proyecto base de juego para la sesión presente.
- momento de “Placer sensoriomotor” donde pueden vivenciar el placer del movimiento a través de actividades espontáneas con la utilización de su cuerpo, el espacio y los materiales; iniciando con la posibilidad de destrucción de un muro de inicio de bloques apilados.
- momento del “Relato”, donde nos sentamos con una manta y narramos una historia que favorezca la movilización del pensamiento y la distancia de la emocionalidad liberada en el juego. Es un momento de palabra, un pasaje “de la acción jugada a la acción pensada”.

- momento de la “representación gráfica”, ya sea mediante el dibujo, la construcción con maderitas o el amasado; buscando posibilitar los procesos de descentración, de distanciamiento del cuerpo donde se facilita otro medio simbólico y social de expresión de las emociones profundas.
- momento para “Ritual de salida” donde las acciones como colocar zapatillas y recordar lo jugado marcan progresivamente el momento de la despedida con la seguridad de un próximo reencuentro “¿a qué les gustaría jugar cuando vuelvan?”

Durante estas prácticas el adulto Psicomotricista está disponible para comprender las variadas necesidades del niño y la niña, para tomar en serio la actividad que surge por iniciativa propia de los mismos, para organizar un medio tranquilo, distendido y seguro, un mundo rico en elementos seleccionados en función de sus intereses y posibilidades. Interviene para ayudar a auto-regular emociones, resolver conflictos y está disponible para participar de prácticas que los niños y niñas soliciten como un “compañero simbólico”, relacionándose desde la empatía con los mismos y ocupando el rol de ser “símbolo de ley aseguradora”.

PROCESAMIENTO, ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

Para el proceso del análisis tomaremos el recorrido de J. por la sala de psicomotricidad durante el año 2022, en el momento de placer sensorio-motor, registrando los acontecimientos en la sala durante el año 2021 como antecedentes de la niña, ya que en ese período hubo una sesión (29/9/21) donde no jugó, se mostró tensa, angustiada y a partir de esa fecha dejó de entrar a la sala por voluntad propia hasta el año siguiente, donde comenzaremos nuestro análisis.

En la primera sesión , crónica 1 del 6/4/22, la niña primero se negó a ir con sus compañeros a la sala de psicomotricidad, luego accedió siendo acompañada por su docente. Su postura era cerrada, pues J. mantenía su cabeza levemente inclinada hacia el suelo negando el contacto visual y apretaba sus cejas y labios. El tono corporal era tenso, rígido en sus brazos y piernas.

Desde la puerta de la sala, observó el espacio unos 3 minutos acompañada de su docente, hasta que decidió entrar, caminando lentamente con sus zapatillas

puestas y tomó la mano de la psicomotricista, quien la estaba esperando con su mano extendida hacia ella. Su docente se despidió y cerró la puerta.

Luego de 3 min de observar nuevamente la sala y a sus pares, soltó la mano de la psicomotricista y lentamente se dirigió a la rampa, comenzando así su recorrido lúdico por la sala de psicomotricidad en el ciclo lectivo 2022.

Para analizar la información obtenida de las 15 notas de campo registradas durante las sesiones de psicomotricidad de J. en el Jardín Maternal, este equipo de investigadoras decidió realizar cuadros de cada categoría de análisis con sus respectivos indicadores, dándoles a cada uno el valor que le corresponde en cada sesión, teniendo en cuenta poder responder a ¿Cómo lo hace? en cada variable.

Por lo tanto, cada indicador observable, es decir, cada variable puede tomar distintos valores que hacen referencia a la expresividad motriz, analizando el tono muscular, la mirada, el gesto, los movimientos siguiendo a Arnaíz Sanchez y Bolarín Martínez, en el artículo que aborda, en primer lugar, el análisis sobre la expresividad psicomotriz de los niños y niñas y, a continuación, fundamentan cada uno de los principales parámetros que pueden ser utilizados como guía de observación, desde una perspectiva analítica del proceso, del desarrollo madurativo de la niña o el niño. (Arnaíz Sanchez & Bolarín Martínez, 2000)

En esta tesis en particular hemos determinado las categorías de análisis anteriormente definidas, a saber;

- La expresividad motriz en relación con el juego, cuyos indicadores son observables durante los juegos de reaseguramiento profundo.
- Expresividad psicomotriz en relación consigo mismo, cuyos indicadores son observables en relación a los juegos de destrucción y en relación al momento de quitarse las zapatillas.
- Expresividad psicomotriz en relación con los demás, cuyos indicadores son observables en relación a los pares y en relación al adulto.

A continuación presentamos las referencias a cada valor definido de manera detallada en el cuadro: postura equilibrada (PE), hipertonía (H), tono relajado (TR) y postura abierta (PA), en la siguiente columna del cuadro el lector puede encontrar los indicadores de la expresividad motriz de J. que se repiten en reiteradas sesiones y son justamente los que nos guían en este estudio de investigación.

VALOR	Indicadores observables	
PE (postura equilibrada) capacidad de vencer la acción de la gravedad y mantener el cuerpo en la postura que deseamos	<ul style="list-style-type: none"> -domina el equilibrio en destrezas corporales -coordinación en destrezas corporales -corre 	
H (hipertonía) tensión tónico-emocional que anula toda disponibilidad. Contrae sus miembros y su eje corporal	<ul style="list-style-type: none"> -movimientos lentos -inseguridad -toma distancia -permanece inmóvil de pie 	<ul style="list-style-type: none"> -baja cabeza -mirada al suelo -aprieta labios y entrecejo -se niega, se opone gestualmente -dice "yo no" "no quiero"
TR (tono relajado) distensión voluntaria del tono muscular acompañada de una sensación de reposo	<ul style="list-style-type: none"> -movimientos fluidos -seguridad postural -camina 	
PA (postura abierta): postura que indica apertura corporal, extremidades extendidas, que permiten al niño/a controlar sus gestos y sus acciones	<ul style="list-style-type: none"> -cabeza en alto -ojos abiertos -sonrisa -festeja extendiendo brazos -festeja dando saltitos en el lugar -observa al entorno -comunicación 	

1. Expresividad psicomotriz en relación al juego

Referencia: P.E. (Postura Equilibrada) H (hipertonía) TR (tono relajado) PA (postura abierta) - (no aparece el indicador)

	Indicadores observables	Crónica	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15
j u e g o	<u>Trepa</u> por la rampa en cuadrupedia repetidas veces hasta llegar al plano elevado	H	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR	PE TR
	<u>Se desliza</u> por la rampa de distintas maneras: sentada, acostada decúbito dorsal o ventral, de cabeza	PE PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA	PA
d e r e s t r u e	<u>Prueba disequilibrios</u> desplazándose entre bloques en cuadrupedia y se deja caer	-	H PA	TR	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	<u>Prueba disequilibrios</u> desplazándose entre bloques de pie y se deja caer al colchón	-	-	H	-	TR PA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
a s e g u r a m i e n t	Salta sola desde la mesa (nivel 1 de plano elevado de 40 cm)	-	-	H PA	-	-	-	-	-	TR PA	-	-	-	-	-	-	-
	Salta con apoyo de la psicomotricista desde el mesón (nivel 2 de plano elevado 80 cm)	-	-	H	TR PA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	<u>Salta sola en profundidad</u> del mesón (nivel 2 de plano elevado)	-	-	-	-	TR PA	PE TR PA	PE TR PA	-	-	PE TR PA	PE TR PA	PE TR PA	PE TR PA	PE TR PA	PE TR PA	PE TR PA
i e n t	Deslizamiento con destrucción de torre al caer que construyó la psicomotricista al final de la rampa	-	-	-	-	-	-	-	-	TR PA	TR PA	-	-	-	-	-	-
	<u>Construye</u> torres de bloques al final de la rampa y luego los <u>destruye</u> con deslizamiento	-	-	-	-	-	-	-	-	-	TR PA	-	-	-	-	-	-
	<u>ocultamiento</u> : juego de <u>aparecer/desaparecer</u>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	TR PA	-	-	-	TR PA	TR PA	TR PA

o p r o f u n d o	Participación de <u>destrucción colectiva</u> al adulto "tigre malo" "lobo"	-	-	-	-	-	-	-	H	-	H PA	PE TR GA	-	-	-	-
	Inicia por propia iniciativa juego de <u>destrucción al adulto</u>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	PE PA	-	-	PE PA
	<u>Destruye</u> muro de inicio	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	H	TR	PE TR PA	PE PA	PE PA
	<u>destruye</u> torres que la psicomotricista construye ofreciendo resistencia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	PE PA	PE TR PA	PE TR PA
	Persigue a la psicomotricista con manos en garra y gruñendo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	PE PA	PE TR PA	TR
	Construye su casa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	TR	TR	PE TR
Se pone una capa y se anuncia como superhéroe	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	TR	

En este cuadro podemos observar el recorrido por los juegos de reaseguramiento profundo que llevó a cabo J. en el ciclo lectivo 2022 a lo largo de 15 sesiones donde hubo una gran transformación.

Como ya se expresó anteriormente, entendemos al juego siempre como juego espontáneo, donde el sujeto es activo y creador, pues *“la motivación para realizar una determinada actividad se encuentra en su mundo interno que interactúa con el entorno”* (Adriana García 2017, p23).

El cuadro hace visible la expresividad motriz de J. donde podemos ver la predominancia de juegos de placer sensoriomotor, como lo son el trepar, deslizarse, desequilibrarse y saltar en profundidad. Acciones que llevó a cabo en exclusividad durante la primera mitad de su proceso, con un tono distendido, con placer. A continuación, citamos de la crónica nº7 un ejemplo de las secuencias desarrolladas por la niña durante los primeros 3 meses:

J. con sus zapatillas puestas “mientras el grupo de niños destruye el muro de inicio la niña sonriendo mira por encima y detrás de los bloques, levantando su cabeza con un tono distendido. Luego sube al plano elevado y salta en profundidad repetidas veces con fluidez y coordinación, buscando altura al impulsarse en su salto. Luego alterna desde el plano elevado en momentos de saltos y momentos de deslizamiento por la rampa de diferentes maneras y repetidas veces.”

Es en la segunda mitad de su proceso, a partir de la sesión 8, que incorpora otros juegos, como lo son los juegos de construcción/destrucción de torres de bloques de goma espuma, juegos de ocultamientos y participaciones en destrucciones grupales al adulto. A partir de la sesión 11 comenzó a destruir el muro de inicio y en la sesión 12 inició por su propia iniciativa un juego de destrucción al adulto. A continuación citamos de la nota de campo nº 12 esta secuencia que marca una transformación:

“descalza sobre el plano elevado, en lo alto de la sala grita con tono cantado en dirección a la psicomotricista: “monstruooo”, iniciando así un juego de destrucción del agresor. La psicomotricista responde a este llamado, representando un monstruo que se mueve muy lento con sus manos en garra levemente extendidas al frente y gruñendo. J. levanta su flota en

dirección al monstruo y hace como que le tira fuego, haciendo sonidos con su boca y gritando “fuegooo”. La psicomotricista representa ser quemada, destruida y cae. La niña festeja la derrota dando pequeños y repetidos saltos en el lugar sonriendo.”

En este proceso entendemos que las acciones de poder poner el cuerpo en la destrucción del muro de inicio y en la destrucción de torres y del adulto marca una transformación en su expresividad motriz, en su ser y estar en la sala.

Pues *“destruir simbólicamente al adulto es jugar a que se tiene poder (...) y no ser destruido por el otro”* (Adriana García, 2017, p127)

En un contexto claro y sin culpabilidad, con placer compartido, destruir una torre, señala Aucouturier 2005, es afirmar su diferencia con el adulto y representa la afirmación de sí mismo.

Pensamos que J. necesitó en un primer momento experimentar el placer de la unidad corporal, con acciones que le generan gran confianza y seguridad en sí mismo como lo son los juegos de placer sensoriomotor. Dice Aucouturier al respecto:

“son actividades que solicitan intensamente el sistema laberíntico y estimulan especialmente la musculatura del equilibrio. El placer de la transformación de esta musculatura, unida al placer de la transformación de las múltiples funciones sensoriales (...) origina un sentimiento de cuerpo a partir de la musculatura más profunda.” (Aucouturier, 2004, pág 88)

Pues pensamos que J. mostró la necesidad de sentirse a sí misma, de afirmar su Yo, en esta dinámica de la pulsión de dominio de su propio cuerpo, para luego poder acceder a la desculpabilización de la destrucción del otro sin perderse a sí misma.

Aucouturier dice *“el niño renace en el juego de la muerte del agresor destruido por él”* (Aucouturier, 2004, pág. 253), y es lo que pensamos que marca esta transformación, el haber podido acceder al juego de destrucción.

Si observamos la expresividad lúdica de la última sesión, la sesión nº 15 podemos observar la expresión de poder, mostrándose fuerte, dominante. La imagen final es la niña descalza sobre el plano elevado, anunciándose como un superhéroe con capa, con sus brazos elevados hacia el techo, nos da una gran expresividad motriz de fuerza y seguridad. (fotos en anexo III)

“Ejercer su fuerza contra un adulto, es mostrar su deseo de alejarse para comprobar su capacidad de dominio y afirmar su propia identidad”(Aucouturier 2004, p 177)

2.Expresividad psicomotriz en relación consigo mismo

Referencia: P.E. (Postura Equilibrada) H (hipertonía) TR (tono relajado) PA (postura abierta) - (no aparece el indicador)

Variables	crónica	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
	Indicadores observables (valores)															
En relación a los juegos de destrucción	Participa desde la observación en la destrucción del muro de inicio	H	H	H PA	H	H PA	TR PA	TR PA	TR PA	PE PA	PA	-	-	-	-	-
	Dice "No quiero" y se aleja de los juegos colectivos de destrucción simbólica al adulto	-	-	-	H	H	-	H	-	H	-	-	-	-	-	-
	observa el juego de destrucción al adulto por parte de los compañeros y agarra flota	-	-	-	-	-	-	-	H	-	-	-	-	-	-	-
	Participación de destrucción colectiva al adulto "tigre malo", "lobo"	-	-	-	-	-	-	-	H	-	H PA	PE TR PA	-	-	-	-
	Inicia por propia iniciativa juego de destrucción al adulto	-	-	-	-	-	-	-	-	H	-	-	PE PA	-	-	PE PA
	Destruye muro de inicio	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	H	TR	PE TR PA	PE PA	PE PA
En relación al momento de quitarse las zapatillas	Se niega a quitarse las zapatillas	H	H	H	H	H	H	TR	TR H	TR H	H PA	-	-	-	-	-
	Se saca las zapatillas y medias durante el momento de placer sensoriomotor con apoyo de la psicomotricista	-	-	-	-	-	-	-	-	-	PA TR	-	-	-	-	-
	Se saca las medias y zapatillas por su propia iniciativa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	TR	TR	TR	TR	TR

En este cuadro podemos identificar los indicadores observables (variables) que consideramos que hacen referencia a la relación consigo misma, estos son:

- A. Indicadores observables en relación a los juegos de destrucción.
- B. Indicadores observables en relación al momento de quitarse las zapatillas.

A continuación realizamos un análisis de los datos obtenidos en cada indicador en relación al proceso a lo largo de 15 sesiones.

A. Indicadores en relación a los juegos de destrucción: de la no destrucción a la desculpabilización de la destrucción

Un indicador que a las investigadoras les llamó la atención fue que observaron que J. al iniciar su recorrido por la sala de psicomotricidad no destruía el muro de inicio, ni a la figura agresora.

Este aspecto, en el análisis de la categoría anterior, ha sido ya descrito expresando que la niña luego de un proceso de afirmación del yo corporal, del sí mismo, a través de los juegos de placer sensoriomotor pudo acceder a la desculpabilización de la destrucción, poniendo el cuerpo de manera placentera, con un tono distendido y ajustado a la destrucción simbólica del muro de inicio y del adulto.

En este cuadro deseamos poder detallar cómo fue este proceso y poder exponer para el análisis esta transformación en la relación consigo misma.

Respecto a la destrucción del muro de inicio, J. en las primeras 5 sesiones participaba desde la observación, manteniéndose de pie, expectante, luego, en las siguientes sesiones, su tono cambió, mostrándose sonriente, con una postura abierta, mientras sus pares destruían el muro.

Por ejemplo, en la nota de campo nº10 se registró que: *“Cuando inicia el momento de placer sensoriomotor J. festeja la destrucción grupal del muro de inicio dando saltitos repetidos y cortos en el lugar alzando sus brazos.”*

Pues aunque no participaba de la destrucción activa y corporalmente, su gestualidad, su atención, su placer desde el ser espectadora pasiva es indicador de que libera su deseo sin actuarlo, Aucouturier aporta que, *“éstos niños parcialmente inhibidos pueden evolucionar de manera espectacular si se les anima a pasar a la acción y se les acompaña.”* (Aucouturier, 2018, pág. 180)

Fue el 30/08/22, crónica 11, la primera vez que destruyó el muro de inicio activamente, tomando carrera y golpeando con sus puños los bloques, junto a

sus pares con placer.

Respecto a la destrucción de la figura agresora, en el cuadro podemos ver cómo cuando algún par traía al juego alguna figura agresora como el lobo, tigre malo, etc ... J. expresaba resistencia, oposición, decía "no quiero", bajaba la mirada y se alejaba, su tono era rígido, pues se quedaba de pie en tensión; expresión que entendemos como una tensión tónico-emocional que anula toda disponibilidad. Luego se dirigía a la rampa, espacio que inferimos es de reaseguramiento, es segurizante.

Como ya hemos expresado, la vivencia corporal no solo va a depender de las competencias motrices, sino también de la seguridad emocional y afectiva del niño, que se refleja fundamentalmente en la expresión de su rostro y en las modificaciones tónicas. Pues interpretamos en su expresividad displacer ante estas propuestas simbólicas, por lo que pensamos que en la relación consigo mismo, J. se encontraba en un momento con cierta inseguridad personal, en su proceso de individuación y separación con el otro. Quizás destruir para ella implicaba perder al otro y perderse a sí misma.

Siguiendo a Chokler entendemos que el niño pone el cuerpo y acciona, o no, dependiendo de su *"relativa seguridad respecto a lo ya integrado en él, puede jugar a perder de sí y del otro lo que ya posee o sabe certeramente que puede recuperar"* (Chokler, 1999, pág 10)

Hubo un proceso, una evolución que se registra en los indicadores observables del cuadro, donde de a poco fue accediendo a la destrucción simbólica del adulto.

Por un lado, consideramos que la primer apertura por parte de la niña fue en la sesión nº7, donde la psicomotricista le habilita un flota, que es un elemento cargado de simbolismo, un elemento que la niña aceptó y que ha visto un posible uso: mediar en el juego de destruir al adulto, un objeto que la invita a participar.

En la sesión nº8 la niña, ante el desarrollo del juego de destrucción del adulto, agarró por su propia iniciativa un flota, quizás en una primera participación pasiva, desde la mirada.

Luego en la crónica nº10, el 2/08/22 se registró que: *"J. participa de una gran destrucción al tigre malo colectiva, matando y festejando con sus pares la muerte del mismo, extendiendo sus brazos, sonriendo"*, inferimos expresión de fuerza y poder.

La participación en una destrucción colectiva se repite en la sesión 11 y luego, ya en la siguiente oportunidad, *“inicia por propia iniciativa el juego de destrucción al adulto dándole rol de “monstruo”*.

Ya en la crónica 12 J. representa a un superhéroe con capa, arriba del plano elevado, que se muestra fuerte llamando al monstruo en voz alta repetidas veces para destruirlo lanzándole fuego al apuntar en su dirección con un flota. Festeja su victoria extendiendo los brazos, riendo, y saltando en profundidad.

“Ayudar a un niño es permitirle movilizar sus propios recursos para asegurarse” (Aucouturier, 2004, pág. 225)

Podemos inferir que J. se sintió en un ambiente seguro, donde pudo vivir el placer de la acción y el placer de su transformación tónica y emocional, expresado en un tono muscular distendido, donde la confianza y seguridad que el contexto le brindaba favoreció a que emerja la expresividad motriz.

B. Indicadores observables en relación al momento de quitarse las zapatillas.

A las investigadoras les llamó la atención que J. se negara a quitarse el calzado antes de ingresar a la sala de psicomotricidad. Desde la primera sesión el 6/4/22 la niña en el ritual de entrada se oponía a sacarse las zapatillas diciendo “yo no”, o “no quiero” con la mirada hacia el suelo.

Todas sus iniciativas y acciones dentro de la sala las llevó a cabo con sus zapatillas.

La psicomotricista acompaña y respeta los tiempos y el proceso de la niña. Fue en la sesión del 30/8/22, crónica nº11, que J., desde su iniciativa y con placer antes de entrar a la sala, casi 5 meses después de iniciado el proceso en el espacio de psicomotricidad, *“se saca las zapatillas por su propia iniciativa y luego en el juego se saca las medias”*.

El hecho de necesitar dejarse las zapatillas puestas en la sala, las investigadoras lo consideramos un indicador de inseguridad en sí mismo, de inseguridad afectiva, infiriendo que las zapatillas cumplen un rol de segunda piel protectora y le brindan a la niña cierta seguridad y protección externa que si no están quizás en cierto nivel, sentiría amenazada su integridad corporal.

Aucouturier dice: “se ha de tener en cuenta que quitarse los zapatos y sacarse la ropa, podría ser vivido como sacarse -una piel- a la que mamá puede estar muy unida” (Aucouturier, 2018, pág. 174)

Aucouturier y Mendel parten de que la seguridad es primero corporal, entonces si la unidad del sujeto se ve fragilizada debido a angustias arcaicas, éste tendrá inseguridad afectiva y *“buscará de manera exagerada su unidad a través de su función más desarrollada, la motricidad. De este modo, el exceso de movimientos le crea la ilusión de unidad”* (Aucouturier y Mendel, 2007 pág 34)

Pensamos que las acciones que podemos llevar a cabo o no, están influenciadas por un profundo e íntimo sentimiento de seguridad o de inseguridad.

Es desde este aporte que volvemos a considerar la importancia de la expresividad motriz de J. en donde llevó a cabo juegos de placer sensoriomotor con gran compromiso emocional, buscando su unidad a través de su función más desarrollada, la motricidad.

Chokler (2017), hace referencia a que la seguridad es una sensación absolutamente interna. Está ligada al equilibrio tónico-postural, a las emociones y vínculos, a la confianza en sí y en el entorno, y al proceso de individuación, “yo - no yo”. Es en este último aspecto, en el proceso de individuación “yo-no yo”, donde pensamos que luego de un proceso de unificación corporal pudo pasar al de afianzar su “yo”, separado de un “otro” donde empezamos a ver en el juego la posibilidad de destruir torres y simbólicamente al adulto de manera desculpabilizada, entendiendo que esta destrucción no implica la pérdida del otro o de sí mismo.

Es justamente cuando puede poner el cuerpo en estos juegos cuando decide sacarse las zapatillas para ingresar a la sala de psicomotricidad.

Retomando el aporte de Aucouturier, *“quitarse los zapatos y sacarse la ropa, podría ser vivido como sacarse “una piel” a la que mamá puede estar muy unida”* (Aucouturier, 2018, pág.174) podemos inferir que luego de un proceso interno de separación, individuación que implica una afirmación del yo, quitarse las zapatillas dejó de sentirse como una posible amenaza a la integridad corporal.

3.Expresividad psicomotriz en relación con los otros

Referencia: P.E. (Postura Equilibrada) H (hipertonía) TR (tono relajado) PA (postura abierta) - (no aparece el indicador)

Variable	indicadores observables	crónica	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15
En relación con los pares	observa a los pares		H	H	H	TR PA	PA	PA	-	PA	PA	-	-	-	-	-	PA
	Comunicación mediante el juego colectivo		-	-	-	-	-	-	-	H PA	TR PA	PA	PA	-	-	-	PA
En relación con el adulto	Detiene su acción para observar al adulto		H	H	H PA	TR PA	PA	PA	-	PA	PA	-	-	-	-	-	-
	Comunicación mediante la mirada, gestos, palabras		H PA	-	TR PA	PA	-	-	-	PA	PA	-	-	-	-	-	-
	Comunicación mediante objetos		-	-	-	-	-	-	TR PA	TR PA	PA	-	-	-	-	-	-
	Acepta propuestas de la psicomotricista		-	-	H	H	-	-	TR PA	PA	PA	PA	-	-	-	-	-
	Comunicación mediante el juego, Alegría compartida		-	-	-	-	-	-	-	TR PA	TR PA	TR PA	P.E PA	P.E PA	PA	PA	PA

En este cuadro podemos identificar los indicadores observables que consideramos que hacen referencia a la relación con los otros, tanto en la relación con los pares, como en relación con el adulto.

En relación a sus pares y observando sus actitudes, podemos decir que la niña posee iniciativa a la hora del juego con propuestas individuales, sin incluir activamente a los pares en su juego pero pudiendo mantener reglas sociales y registro del otro al compartir el mismo espacio físico.

Su juego mayormente es individual y a partir de la segunda mitad de su proceso comienza a jugar por momentos con el adulto. Podemos observar en el cuadro que no se han registrado interacciones con los pares desde su iniciativa pero sí, en las crónicas 8, 10, 11 y 15 aparece el juego colectivo con alegría compartida con sus compañeros al destruir al adulto, participando y acoplándose J. en las propuestas del grupo de niños.

En sus proyectos lúdicos solo se observó interés por relacionarse con el adulto, excluyendo a sus pares. Esto fue claramente observado en la sesión 14 donde J. propone un juego de ocultamiento y posterior persecución con el adulto. Sus pares se involucraron en el juego y la niña les dijo que no con firmeza y gesto cerrado, abandonando el juego.

En la relación con el adulto por un lado podemos observar que J. puede moverse por la sala de psicomotricidad con autonomía, marcar sus límites, crear su propio proyecto de juego y pedir apoyo cuando lo necesita.

En el cuadro podemos ver que busca al adulto y se comunica de diferentes maneras. En la primera mitad de su proceso se registró comunicación a partir de la observación, de la mirada, gestos, objetos y palabra, buscando al adulto en ocasiones como figura segurizante para nuevos desafíos corporales y de apoyo. Y es a partir de la sesión 8, en la segunda mitad de su proceso, que empieza a compartir también juegos con el adulto, propuestas lúdicas desde su iniciativa ya sean de destrucción, de ocultamiento o de persecución, con alegría compartida.

Decíamos, citando a Wallon que *“la función motriz no está orientada únicamente hacia el mundo exterior, (...) también es transformarse uno al mismo tiempo”*. Por lo tanto va a existir una dialéctica entre la relación consigo mismo y la relación con los otros, donde un aspecto influenciará directamente sobre el otro ya que toda acción que implica una transformación sobre el espacio, sobre los objetos o sobre los otros, se acompaña de una transformación interna, transformación sensorial, auditiva, visual, tónico-emocional.

En este análisis de “la relación con los otros” se hace visible cómo la conducta de J. se va transformando sobre todo hacia la apertura social con el adulto y la posibilidad de participar de alguna propuesta grupal con los pares.

Pensamos, inferimos que la transformación que fue experimentando en relación a sí misma influyó positivamente en esta apertura a los otros, pudiendo explorar espacios y propuestas nuevas.

CONCLUSIÓN

En este trabajo de investigación hemos detallado el proceso de transformación en relación consigo misma y con los demás de J. en la sala de psicomotricidad a través del análisis de su expresividad motriz a lo largo de 15 sesiones.

Pudimos comprender este recorrido al realizar articulaciones entre la expresividad motriz de J. en la sala, registrados en las notas de campo y en filmaciones, con la información obtenida del contexto familiar mediante una entrevista y con nuestro marco teórico.

Pues nos encontrábamos con una niña que había vivenciado recientemente cambios en su contexto muy desestabilizantes, como lo fueron reiteradas mudanzas, la separación temporal de sus padres y la llegada de una hermana.

Comprendimos que el entorno de la niña era inestable, y en su expresividad pudimos ver la influencia de un profundo e íntimo sentimiento de inseguridad.

Observar que J. necesitaba dejarse puestas las zapatillas para ingresar a la sala nos hizo inferir que, en ese momento quizás la niña podría sentir amenazada su integridad corporal si se las quitaba, como si pudiese perderse a sí misma sin esta “protección del calzado”.

Algo similar pudimos inferir al observar que J. evitaba la destrucción del muro de inicio, mostraba angustia y rechazo ante las situaciones lúdicas en destrucciones simbólicas al adulto que el grupo de pares proponía. En este caso pensamos que los hechos desestabilizantes vividos influenciaron en su proceso de individuación/separación, debilitándolo, entonces la destrucción simbólica del “otro” podría ser vivida como la propia destrucción.

El hecho de comprender, implica el poder mirar a J. desde lo que es, lo que tiene y lo que puede, lo que hace aquí y ahora, en cada presente. Observamos en la psicomotricista sostén teórico, compromiso con su formación personal integral permanente, lo que le permitió confiar en cada momento en que la niña podía movilizar sus propios recursos para asegurarse si se le brindaba un entorno seguro y estable en la sala de psicomotricidad. Pues durante el proceso de J. sus miradas, movimientos y expresiones fueron orientando a la psicomotricista en lo que en cada presente la niña buscaba para evolucionar, apreciando el tiempo y las repeticiones que la niña necesitaba y brindando respuestas ajustadas tónica, gestual y posturalmente, siendo una autoridad estructurante, lo que crea las características del ambiente facilitador que la sala de psicomotricidad brinda.

La psicomotricista desde un primer momento resonó con J. movilizando su propia estructura para disponerse frente a una niña parcialmente inhibida con la certeza de que podía evolucionar, transformándose si se la respetaba y esperaba, si se le brindaba en la sala un entorno confiable, seguro, que la habilitara a pasar a la acción de manera acompañada.

Al iniciar su proceso por la sala, J. llevó a cabo por su propia iniciativa y respondiendo a su necesidad juegos de placer sensoriomotor, repitiendo una y otra vez trepar y deslizarse por la rampa, disequilibrios y saltos en profundidad, experimentando el placer de la unidad corporal, con acciones que le generaron gran confianza y seguridad en sí misma, re-asegurando su proceso de individuación “Yo, no-Yo”

En estas acciones se observó el respeto por investir el espacio y los objetos a su propio ritmo, lo que permitió que emergiera la expresividad motriz con el placer de ser uno mismo, con actividades que la conectaron con su cuerpo, con su musculatura profunda unida al placer de las transformaciones sensoriales en una dinámica de pulsión de dominio de su propio cuerpo.

A medida que J. fue sintiendo mayor seguridad en su YO y en el entorno estable, fue incorporando por su propia iniciativa y desde su interés nuevas experiencias lúdicas que a las investigadoras les marcó el inicio del cambio tangible, la transformación visible, como lo fueron los primeros juegos de ocultamiento, donde podemos comprender que puede poner en juego el “desaparecer” con la

certeza de la integridad corporal y con la certeza de ser reencontrado en la mirada de un otro que confirma su existencia al “aparecer”.

Luego J. comenzó a participar en destrucciones simbólicas al adulto y en destrucciones del muro de inicio, lo que nos hizo comprender que la niña había fortalecido su proceso de individuación/separación, pudiendo jugar a destruir al “otro”, sin sentir que se destruye a sí misma, ya que hay una separación incorporada. También pudo por su propia iniciativa quitarse las zapatillas y medias antes de entrar a la sala, con confianza y seguridad de no perder su integridad corporal.

Pues a medida que su yo corporal se fortalecía y se afianzaba la confianza en sí misma y en el otro, pudo empezar a poner el cuerpo en situaciones lúdicas nuevas, marcando el cambio significativo hacia el proceso de individuación, hacia la construcción del sí mismo y reafirmación del “Yo” seguro, separado de un “otro”.

Pues la angustia vivida dolorosamente en el cuerpo pudo ser enlazada con el placer de la acción, en un entorno claro y sin culpabilidad, con placer compartido, facilitando el desarrollo de J. al respetar sus necesidades emocionales y sus tiempos para sentirse con seguridad ante nuevos desafíos.



La imagen final en este proceso de la niña en el paso por la sala de psicomotricidad, es la expresión de su poder.

Se mostró fuerte, dominante. Es J. descalza sobre el plano elevado, anunciándose como un superhéroe con capa que, con sus brazos elevados hacia el techo salta, buscando altura con fuerza y seguridad.

Confirmamos que los procesos de transformación son fundamentales para crecer, para el acceso a la identidad por parte del niño.

BIBLIOGRAFÍA

- Ajuriaguerra, J. (n.d.). El nacimiento de la ternura. *Revista de Psicoterapia y Psicosomática*, 8.1984, 14.
- Ajuriaguerra, J. d. (1992). Personalidad y Socialización. *La Hamaca*, 3(FUNDARI), 29-42.
- Ajuriaguerra, J. d., & Angelergues, R. (1999). De la psicomotricidad al cuerpo en la relación con el otro. *La Hamaca*, 10(FUNDARI), 29-38.
- Arnaiz Sanchez, P., & Bolarin Martinez, M. J. (n.d.). Guía para la observación de los parámetros psicomotores. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 37.
- Aucouturier, B. (1999). La acción como transformación. *La Hamaca*, 10(FUNDARI), 103-113.
- Aucouturier, B. (2003, noviembre 17). *Objetivos de la Práctica Psicomotriz Aucouturier*. Escuela Internacional de Práctica Psicomotriz.
https://escvpsicomotricidad.com/objetivos-de-la-practica-psicomotriz-aucouturier/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTAAAR0PS7sSvZAhpF0kod0qJnQKNReiKwpjKf3BV8JNo3oeWIXsf6489B3xxpw_aem_AfP2IC9LwZoi8J7Kgu179M-NsaPxL6E48cUusn11CKLswcZRNIZ73WKYTsZ2VVYPsS3cSHV5c657VGI5IExpC
- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Grao.
- Aucouturier, B. (2018). *Actuar, jugar, pensar*. GRAO.
- Aucouturier, B., Darrault, I., & Empinet, J. L. (1985). *La Práctica Psicomotriz. Reeducción y Terapia*. Editorial científica-médica.
- Aucouturier, B., & Mendel, G. (2007). *¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?* GRAO.

- Chokler, M. (1994). Psicomotricidad Operativa. *La Hamaca*, 7(FUNDARI), 26-29.
- Chokler, M. (1998). *Los organizadores del desarrollo psicomotor: del mecanicismo a la psicomotricidad operativa*. Cinco.
- Chokler, M. (1999). *Acerca de la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier* (1ra ed.). FUNDARI.
- Chokler, M. (2014). *Acerca de la Práctica Psicomotriz de Bernard Aucouturier*. Centauro Editores S.A.C.
- Chokler, M. (2017). *La aventura dialógica de la infancia*. Cinco.
- El desarrollo infantil, según la Psicología Genética de J. Ajuriaguerra*. (n.d.).
www.academia.edu.
https://www.academia.edu/39320066/EL_DESARROLLO_INFANTIL_SEGUN_LA_PSICOLOGIA_GENETICA_DE_JAJURIAGUERRA_1
- Falk, J. (1993). Cuidados corporales y preventivos. *La Hamaca*, 2(FUNDARI), 4-11.
- Ferreya Monge, E. (n.d.). *Henri Wallon, análisis y conclusiones de su método dialéctico*.
- García, A. (2017). *Acerca del jugar*. FP impresora.
- Laboratorio de Psicopedagogía (Ed.). (1981). *Introducción a Wallon - Wallon y la Psicomotricidad*. Editorial Médica y Técnica.
- Lapierre, A., Aucouturier, B. (1985). *Simbología del movimiento. Psicomotricidad y Educación*. Científico - Médica.
- Lera, M. J. (2002). *Paradigma en la educación y el desarrollo* (Vol. Capítulo 2).
- Manghi, L. (2020). *Ciclo de jornadas sobre Henri Wallon 2014-2018*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Sanchez Rodriguez, J., & Llorca Linares, M. (2008). *Recursos y Estrategias en Psicomotricidad*. Aljibe S.L.

- Thong, T. (n.d.). *La teoría de las actitudes* [Apuntes de Psicomotricidad Operativa II].
- Thong, T. (1998). Los estadios del niño en Psicología Evolutiva. *La Hamaca*, 9(FUNDARI), 43. M. Chokler - N. Beneito
- Wallon, H. (1965). *Fundamentos dialécticos de la psicología*. (Estudios y Artículos ed.). Proteo.
- Wallon, H. (1971). *Los estadios en la psicología del niño*. Nueva Visión.
- Wallon, H. (1982). *Los orígenes del carácter en el niño*. Nueva Visión.
- Wallon, H. (1994). La evolución dialéctica de la personalidad. *La Hamaca*, 7(FUNDARI), 4-13.
- Yuni, J., & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar 2. Recursos metodológicos para la investigación de proyectos de investigación*. Brujas.

ANEXO I

NOTAS DE CAMPO: CRÓNICAS

Las siguientes descripciones pertenecen a los registros anotados por la Psicomotricista de la sala de psicomotricidad del Jardín Maternal “Ojitos Dulces” respecto de la expresividad psicomotriz de J. tanto en el proceso que realizó durante el año 2021 como el del 2022.

Año 2021 sala de 2

Fecha: 1 de julio

J. se dirige con autonomía, junto con sus pares hasta la puerta de la sala de psicomotricidad, lugar donde se saca sus zapatillas y, grupalmente, ingresa a la sala. La niña durante los primeros 2 minutos observa todo, ya sea el espacio, el juego de sus pares y las actitudes de la psicomotricista.

Luego comienza su actividad. Se dirige al mobiliario rígido y durante 20 min. aprox. juega a subir y bajar. La niña trepa, apoyándose sobre sus manos inclina el cuerpo hacia adelante con un pequeño impulso para subir sus piernas de a una, y permanece en el espacio alto de la sala un tiempo, parada en el plano elevado. Observa durante unos segundos y luego baja de a una pierna y apoya su panza sobre la mesa. Repite la secuencia unas 5 veces.

Los últimos minutos de juego, la niña busca un muñeco y hace como que lo mece y cura, tomando el rol de doctora.

Fecha: 8 de julio

Cuando la psicomotricista fue a la sala de 2 a buscar al grupo, la docente comenta sobre Jose que su mamá está por tener un bebé.

J. llega junto a sus pares a la puerta de la sala de psicomotricidad y se saca sus zapatillas.

Ingresa con el grupo iniciando el momento de placer sensoriomotor.

Por momentos detiene su acción para observar a sus pares y al adulto.

Se dirige al sensorio-motor y trepa lentamente al plano elevado. Luego baja destreando y repite esta secuencia unas 3 veces.

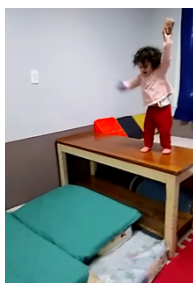
Sube a un banco (el de menor altura) y se deja caer a los colchones abriendo sus manos.

Llama la atención que mantiene algún objeto permanentemente en su boca.

Fecha:1 de septiembre

J. llega a la sala de psicomotricidad con el grupo de pares, se saca las zapatillas e ingresa grupalmente.

La niña sube y baja del plano elevado cuidadosamente, con movimientos lentos repetidas veces.



Desde el plano elevado, lanza objetos y observa cómo se alejan. Luego baja, los recupera y vuelve a subir repitiendo esta secuencia varias veces.

((lanzamiento de objeto como proyección de deseo de salto? como alejar al objeto amado y recuperarlo?))

Fecha:14 de septiembre

J. llega a la sala de psicomotricidad con el grupo de pares, se saca las zapatillas e ingresa grupalmente.

La niña sube y baja del plano elevado trepando con movimientos cuidados, lentos, repetidas veces.

Luego con un muñeco y distintos objetos cuida, y hace que es doctora.

Fecha:29 de septiembre

J. llega a la sala de psicomotricidad con el grupo de pares, se saca las zapatillas e ingresa grupalmente.

Esta sesión no juega. La niña al ingresar lentamente se fue desplazando y permaneció sin movimiento, de pie, en un rincón de la sala, con la espalda

apoyada en la pared, el rostro rígido, tensionado y observando a sus compañeros y al adulto.

Rechaza sutiles invitaciones al juego, diciendo que no al mover su cabeza lentamente.

Cuando queda poco tiempo para salir se acerca al adulto con ojos llorosos y sus labios tensionados extendiendo los brazos. La psicomotricista la alza y abraza. Permanece un tiempo aupa. Luego baja y se coloca debajo del mesón.

Fecha:13 de octubre

No quiso entrar a la sala de psicomotricista.

Fecha:27 de octubre

No quiso entrar a la sala de psicomotricista.

Fecha:3 de noviembre

No quiere entrar a la sala de psicomotricista.

Ese día fueron pocos niños al jardín por lo que la docente Andrea propuso acompañar al grupo a la sala para sostener la presencia de J., quien se resistía a ingresar y con la insistencia de la docente accedió.

Ingresa de la mano de Andrea, con un gesto cerrado y el cuerpo tenso, resistiéndose a avanzar y con las zapatillas puestas. Se queda al lado de Andrea observando desde la puerta y luego da un paso al frente, ingresando con zapatillas

Luego de unos 15 minutos agarra unos bloques que hay cerca de ella y de la docente con los que construye una torre y la destruye con placer.

Se acerca a donde están algunos compañeros a buscar más bloques, un niño la empuja y llorando vuelve a los brazos de Andrea.

Luego de unos 10 minutos mete y saca objetos de un fuentón sentada próxima a Andrea.

Fecha:24 de noviembre

No quiere entrar a la sala.

Año 2022 sala de 3

Antes de comenzar con las sesiones del año, la psicomotricista diseñó y construyó una rampa para la sala, continuada del plano elevado.

La psicomotricista se había quedado con inquietudes respecto del proceso de J. del año 2021, ya que consideraba un indicador muy importante la angustia que manifestó en su sesión del 29 de septiembre y que luego no quiso entrar más a la sala. Por lo que decidió ser muy sutil, respetuosa y cuidadosa con las propuestas, gestos y actitudes para este ciclo lectivo.

CRÓNICA 1

Fecha:6 de abril

Cuando la psicomotricista va a la sala de 3 a buscar al grupo J. no quiere ir, la niña dice “no quiero”, bajando su cabeza y tensionando su rostro (cejas y labios) . Micaela, la docente de sala de 3 le propone acompañarla. La niña no respondió a esta propuesta, pero la docente la tomó de una mano y dió unos pasos. J. comenzó a avanzar mirando hacia el suelo y con su cuerpo, brazos y piernas, con cierta rigidez, tensión.

Antes de entrar a la sala de psicomotricidad, la psicomotricista invita al grupo a quitarse las zapatillas. J. mueve la cabeza de un lado a otro con la mirada hacia el suelo, negándose a esta acción, por lo que no se saca las zapatillas. permanece de pie, con tono rígido. El resto del grupo ingresa a la sala junto con la psicomotricista y participan del ritual de entrada.

Al comenzar el momento de placer sensoriomotor la psicomotricista dejó la puerta abierta y la niña desde ahí observa lo que está pasando dentro de la sala con su cuerpo tenso, rígido. La psicomotricista, dentro de la sala y próxima a la puerta, extendiendo su brazo y mano abierta en dirección a la niña, quien continua acompañada por su docente.

La Psn esperó y pasados unos 3 minutos la niña decidió ingresar a la sala de psicomotricista caminando lento hacia donde se encontraba la psicomotricista, tomándola de la mano. La docente, Micaela, se despidió y cerró la puerta.

J. observó la sala y a sus compañeros. Permaneció de pie unos 3 min. aproximadamente con la psicomotricista, mostrando un gesto cerrado con la

cabeza agachada y su rostro tensionado hasta que decidió acercarse a la rampa lentamente.

J. comenzó su juego con movimientos lentos, tono rígido, observando su entorno constantemente prueba subir al plano elevado trepando por la rampa en cuadrupedia, sujetándose a esta con sus manos y luego se deja deslizar por la misma sentada.

Sonríe, muestra equilibrio corporal y tono muscular ajustado a la acción y repite esta acción una y otra vez durante toda la sesión con atención tanto en su cuerpo como en el entorno. Prueba distintas formas de deslizamiento como acostada boca arriba. La psicomotricista la observa a la distancia

La psicomotricista anticipa que el tiempo para jugar se está terminando y luego pasa al momento del relato. El grupo se acerca pero J. continúa deslizándose y trepando en la rampa.

La niña intenta deslizarse decúbito ventral con la cabeza hacia abajo, sobre el plano elevado se posiciona de esta manera acercándose a la rampa y, antes de llegar al punto donde posiblemente sería deslizada, retrocede y pasa a la posición sentada nuevamente para deslizarse.

La niña no participó del cuento, la psicomotricista lo permitió le dijo que cuando esté preparada la iban a estar esperando y continuó observando a la niña a la vez que relataba la historia con el resto del grupo.

Luego de varios intentos, J. se desliza boca abajo (decúbito ventral), de cabeza. La niña se para frente a la rampa y ríe, festeja con pequeños saltos en el lugar y repite este deslizamiento.

Al pasar al momento de representación gráfica con maderitas para construir J. se acerca a la psicomotricista y le pide maderitas, se sienta con sus piernas extendidas y abiertas, dejando entre ellas las maderitas y comienza su construcción manteniendo la mirada fija en su creación y con movimientos/acciones continuas, sin detenerse.

La niña apila las maderitas de distinta forma y tamaño. Al finalizar dice que es una "torre alta".

En el ritual de salida, la psicomotricista retoma su último deslizamiento diciéndole "yo te ví, vi como desde arriba ffssh (gesto con las manos representando el

movimiento de la niña) te deslizaste de panza”. La niña sonrío y observa el movimiento que realiza la psicomotricista imitando su desplazamiento.

CRÓNICA 2

Fecha: 12 de abril

J. se muestra entusiasmada por ir a la sala de psicomotricista, pues la niña sonrío al ver a la psicomotricista, dió pequeños saltos en el lugar y se acercó con el grupo a la puerta para ir a la sala; al llegar quiere abrir la puerta de la misma mientras sus compañeros se sacan las zapatillas.

La psicomotricista le pregunta por sus zapatillas, a lo que ella responde gestualmente negándose a sacarlas, **agachando la cabeza y moviéndola de un lado al otro**. Entonces le pide que espere a los compañeros para abrir la puerta.

Una vez listos para entrar, J. rápidamente abre la puerta y entran para iniciar el ritual de entrada. Todo el grupo se sienta en ronda en el suelo y recuerdan lo jugado en la sesión anterior. J. recuerda junto a la psicomotricista haberse tirado de panza por la rampa. La psicomotricista le pregunta acerca de lo que va a jugar en esta sesión (su PNB) a lo que responde: “tobogán”, buscando en el espacio con su mirada a la rampa.

Al comenzar el momento de placer sensoriomotor, la niña **espera de pie, con rigidez**, en el lugar mientras el grupo destruye el muro de inicio y luego corre directo a la rampa, trepa realizando fuerza con sus manos por los laterales de la misma y logra subir al plano elevado para deslizarse, su **tono muscular es ajustado** a la acción. Repite esta secuencia durante aprox. 10 min con **movimientos fluidos**, deslizándose de distintas maneras, ya sea sentada, acostada, boca abajo, boca arriba, de cabeza... una y otra vez **sonriendo**.

La psicomotricista la observa a la distancia y luego arma un camino de 5 bloques de goma espuma de alta densidad, colocándolos uno al lado del otro hasta llegar al colchón. Algunos compañeros se acercan y pasan en cuadrupedia o caminando por los bloques y saltan al colchón.

J. mientras está trepando y deslizándose por la rampa **observa ese espacio y luego de un tiempo se acerca**. Con **movimientos lentos** sube a un bloque y avanza en cuadrupedia despacio hasta llegar al último, donde se frena, observa y de rodillas se deja caer al colchón, repitiendo esta secuencia 3 veces **con una sonrisa en su rostro**

Retoma su juego de trepar y deslizarse por la rampa, el cual no abandona para el momento del cuento, participando del mismo a la distancia.

La psicomotricista verbaliza al grupo “J. nos va a escuchar desde ahí” direccionando su mano hacia la rampa.

Luego, al anunciar que comienza el momento de representación gráfica sacando la caja con maderitas J. se acerca velozmente al grupo sonriendo y busca un lugar para construir. La niña con atención y precisión apila bloques pudiendo verbalizar junto con la psicomotricista que es una construcción muy alta.

CRÓNICA 3

Fecha: 19 de abril

J. se muestra entusiasmada por entrar a la sala. Cuando la psicomotricista le pregunta si se va a sacar las zapatillas ella **niega con un movimiento de cabeza de lado a lado** y se acerca a la puerta para esperar. Cuando el grupo está listo la psicomotricista la habilita para abrir con un gesto de afirmación y extendiendo una mano.

Participa del ritual de entrada, sentada en ronda con los compañeros, escuchando sus relatos y anunciando que va a jugar en la rampa (PNB).

Al iniciar el momento de placer sensoriomotor, la niña **espera de pie, mirando por encima y detrás de los bloques**, mientras el grupo destruye el muro de inicio y luego la niña corre al espacio sensoriomotor, a la rampa, trepa y se desliza por la misma sentada o, acostada boca abajo de cabeza. Sus **movimientos son fluidos y ajustados**, repite la secuencia unos 5 min **sonriendo**. Por momentos su acción **se detiene para observar distintos espacios de la sala, a los compañeros y a la psicomotricista**, quién la observa a la distancia.

La psicomotricista alinea 5 o 6 bloques de goma espuma de alta densidad, formando un camino hasta los colchones. J. se acerca a este espacio y se desplaza en cuadrupedia sobre los bloques con **movimientos fluidos**. Luego, la psicomotricista observa intenciones de pararse al comenzar a extender sus piernas **lentamente** y con atención en su cuerpo, sin soltar el apoyo de sus manos, por lo que ésta se acerca y con sus manos abiertas, levemente extendidas, próximas a la niña hace un gesto de afirmación que la niña observa, **mirando a la psicomotricista** y lentamente se pone de pie dando algunos pasos

despacio sobre los bloques, generando mayor desequilibrio. Al llegar al final de ese camino, la pequeña vuelve a la posición de cuadrupedia y se deja caer a los colchones. Luego de algunos intentos, se pone de pie hasta el último bloque, con **movimientos lentos** y la mirada atenta en sus pasos y se deja caer al colchón desde la posición de pie.

Se dirige a la mesa, trepa y se sube a la misma con **movimientos lentos**, mirando desde esta altura la sala y los colchones. **Mira a la psicomotricista y la llama extendiendo su mano**, dice “mano”; toma la mano de la psicomotricista y salta al colchón, perdiendo las bases de sustentación. Repite esta secuencia con el apoyo de la psicomotricista y luego ésta, muy próxima y frente a la niña le dice con seguridad y sin responder al pedido de la mano, “yo estoy acá”, la pequeña miró los colchones, tomó impulso y saltó desde la mesa al colchón sola, **mostrándose muy feliz por su logro**.

La psicomotricista anuncia que el tiempo de jugar se está por terminar, hay algunos compañeros saltando desde el mesón más alto. La psicomotricista le ofrece a J. subir ahí y saltar “yo te acompaño” le dice. **La niña aceptó** y subió al plano elevado lentamente, pidió la mano de la psicomotricista y, con el **cuerpo tenso, rígido** saltó del mesón más alto con apoyo.

Cuando llega el momento del cuento J. permanece en el espacio de la rampa, trepando y deslizándose. La psicomotricista la espera unos minutos, reiterando la invitación al espacio del cuento, recordando la ley, que el tiempo de jugar se ha terminado. Sus pares participan de este momentos y J. se mantiene en la rampa jugando. La niña **por momentos mira al grupo** y continúa su accionar, la psicomotricista la observa a la distancia.

Llegado el momento de representación gráfica, la psicomotricista saca la caja con maderitas para construir y J. se acerca al grupo, escoge un lugar y apila bloques a lo alto, diciendo que es una “torre grande”.

CRÓNICA 4

Fecha 10 de mayo

Ya en el espacio de la antesala y mientras los compañeros de J. se sacaban las zapatillas la psicomotricista le preguntó: “Jose, vas a poder sacarte tus

zapatillas? Recordá que para entrar a jugar nos sacamos las zapatillas”. La niña respondió que **no quería** y entró a la sala con el grupo sonriendo.

En el ritual de entrada, la psicomotricista le recuerda que la sesión pasada había practicado saltos de distintas alturas, haciendo gestos y sonidos del movimiento, J. luego expresa respecto a su PNB que va a jugar en la rampa (le dice tobogán) y saltar. Señala hacia ese espacio mirando por el costado del muro de bloques y diciendo “ahí está”.

El grupo para iniciar el momento de placer sensoriomotor destruye la torre de inicio. J. **espera en el lugar de pie** y luego **corre** hacia la rampa y trepa por ella en cuadrupedia, sosteniéndose de los bordes de la misma con sus manos, sube lento, con un **tono muscular ajustado a la acción**.

Sube al plano elevado por la rampa en cuadrupedia y se desliza por la misma de distintas maneras con **movimientos fluidos**, repite la secuencia **sonriendo**. La psicomotricista la observa a la distancia.

Permanece unos pocos minutos de pie en el plano elevado mirando al colchón y luego **busca con la mirada a la psicomotricista y extiende su mano**, con un **tono muscular distendido** pidiendo apoyo para saltar. La psicomotricista se acerca a la niña, le toma suavemente su mano y **la mira sonriendo**. Cuando J. salta, la psicomotricista acompaña el recorrido con la mano sin generar ninguna retención. La niña al caer **sonríe, abre grande los ojos y levanta su cabeza**. Repite 3 veces. Su tono corporal es distendido con control de movimientos.

León, un compañero de la niña se anuncia como un monstruo extendiendo sus manos en garra y haciendo un sonido de gruñido fuerte. J. al ver esta “figura agresora” se va con la psicomotricista acercándose a la misma, apoyando la cabeza en su cuerpo. La niña muestra un **tono muscular tenso, rígido** y gesto cerrado, cerrando los ojos por momentos y **bajando su cabeza**. **Dice “no quiero” con voz firme, mantiene una postura cerrada con su mirada hacia abajo**.

La psicomotricista permanece junto a la niña, coloca una mano en su espalda y le ofrece un flota. La niña lo mira y la psicomotricista golpea despacio en el suelo con el mismo haciendo sonido “pum pum pum”. La niña luego de unos segundos lo toma y **permanece de pie junto** a la psicomotricista mirando a sus compañeros.

Luego, al llegar al momento del relato, J. se sienta en la ronda junto a sus pares y participa del cuento escuchando el cuento con la mirada en la psicomotricista.

En el momento de representación gráfica con maderitas la niña apila bloques altos y dice “un lobo”.

CRÓNICA 5

Fecha 17 de mayo

Al llegar a la antesala la psicomotricista le pregunta a J. con voz baja “¿vas a poder sacarte tus zapatillas?”, a lo que la niña **respondió que no moviendo la cabeza de un lado al otro con la mirada levemente dirigida hacia el suelo.**

En el ritual de entrada anuncia que va a jugar “en el tobogán”

Al iniciar en momento de placer sensoriomotor, mientras el grupo de niños destruye el muro de inicio la niña **espera de pie, sonriendo mira por encima y detrás de los bloques.** Luego, J. se dirige rápido y directo a la rampa y sube en cuadrupedia **con fluidez** o, por momentos, de pie caminando por la rampa lentamente y apoyando una mano en la pared. Al llegar al plano elevado permanece un tiempo observando el espacio, a sus pares y a la psicomotricista; luego se desliza de diferentes maneras, con **tono ajustado**, repite la secuencia **sonriendo**

En una de las oportunidades estando en el plano elevado, se acercó al borde del mesón con **tono muscular distendido** y saltó en profundidad sola, mostrando un gran placer al caer, **con risa y festejo extendiendo sus brazos.** Repite durante 10 minutos el salto, antes de hacerlo **dice mirando a la psicomotricista “alto” “vuelo”** y hace como que vuela moviendo sus brazos hacia arriba y abajo antes de saltar. La psicomotricista la observa a la distancia y expresa verbalmente su logro y su poder “qué alta estás ahí arriba, muy grande” “pum, saltaste muy alto”

Sus pares habían armado un camino de bloques de goma espuma de alta densidad, colocando uno al lado del otro hasta llegar al colchón. J. **se incorporó en este juego colectivo,** pasando en cuadrupedia por el camino de bloques, luego poniéndose de pie lentamente en el último bloque para saltar a los colchones **con fluidez** y expresando una **sonrisa** en su rostro. La psicomotricista observa al grupo agachada al lado del último bloque de ese camino y de vez en cuando interviene recordando la regla de cuidar el cuerpo del compañero y pedir permiso antes de saltar.

Sus pares traen la figura del “tigre malo” anunciando que la psicomotricista representará este personaje. J. se queda quieta, dura, repitiendo “no quiero, no quiero” con un gesto cerrado al agachar la cabeza y apretar su entrecejo y labios.

La psicomotricista le acerca un flota induciendo la destrucción al agresor. Pero la niña repetía “no quiero”, permaneciendo de pie al lado de la rampa mientras sus pares simbolizaban junto a la psicomotricista la destrucción de ese “tigre malo”.

Al llegar el momento del cuento J. se sienta en ronda con el grupo y participa. Luego en el momento de representación gráfica construye con maderitas con gran atención. La niña apila bloques altos y dice que es una “casa de ladrillo”.

CRÓNICA 6

Fecha 24 de mayo

Llega sonriendo, espera que sus compañeros se saquen las zapatillas sentada y diciendo “yo no”. La psicomotricista pregunta “¿vos no querés sacar tus zapatillas?” a lo que la niña responde con firmeza y claridad “no, yo no”.

En el ritual de entrada anuncia que va a jugar en el tobogán. Al iniciar el momento del placer sensoriomotor, mientras el grupo de niños destruye el muro de inicio la niña camina hacia el costado, hacia la pared, sonriendo mira por encima y detrás de los bloques.

Luego se dirige al sensoriomotor, donde sube y baja de la rampa con un tono muscular distendido y equilibrado mostrando en su rostro una sonrisa. Trepa por la misma realizando fuerza con sus brazos y al llegar al plano elevado se acuesta boca abajo y se suelta, dejándose deslizar de una nueva forma que le generó gran placer y repitió durante 5 minutos.

Luego desde el plano elevado salta en profundidad repetidas veces, con un tono muscular distendido y equilibrado mostrando en su rostro una sonrisa

Alterna entre saltos y deslizamientos. Por momentos detiene la acción para mirar a la psicomotricista o el juego de sus pares. La psicomotricista la observa a la distancia y cada tanto pone palabra a alguna de sus acciones.

En el momento del relato la niña se acerca al grupo y participa del cuento con atención, pasando al momento de representación gráfica donde apila bloques.

CRÓNICA 7

Fecha 7 de junio

Llega al espacio de la antesala corriendo y, sonriendo, **espera que sus compañeros se saquen las zapatillas sentada con el grupo, con un tono distendido**, y luego ingresa sin quitarse sus zapatillas.

En el ritual de entrada la psicomotricista le recuerda que la sesión anterior saltó alto muchas veces y “fiuum” se deslizaba por la rampa

Al iniciar el momento del placer sensoriomotor, mientras el grupo de niños destruye el muro de inicio la niña **sonriendo mira por encima y detrás de los bloques, levantando su cabeza** con un **tono distendido**

Luego sube al plano elevado y salta en profundidad repetidas veces con **fluidez** y **coordinación** agitando sus brazos, haciendo como que vuela, buscando altura al impulsarse en su salto, muestra en su rostro una **sonrisa** de gran placer.

Luego alterna desde el plano elevado en momentos de saltos y momentos de deslizamiento por la rampa de diferentes maneras y repetidas veces, **sonriendo** con **movimientos fluidos** y un **tono muscular ajustado a la acción**. La psicomotricista la observa a la distancia. **En el sensoriomotor hay otros compañeros, con los que J. comparte el espacio y espera.**

El grupo de pares anuncia a la psicomotricista como “el lobo”, por lo que la misma comienza a representarlo colocando sus manos en garra con sus brazos flexionados al frente y un sombrero en la cabeza. J., ante la figura del lobo **dice con firmeza “no quiero”, tensionando su entrecejo y apretando sus labios**. La psicomotricista comienza a representar al lobo con menos detalles, bajando un poco sus manos y moviéndose muy lento y encorvada, como representando un lobo débil, luego agarró un flota y lo **colocó próximo a la niña, quién lo agarró con sus manos, y continuó con su juego en la rampa**, desliziéndose con el flota pegado a su cuerpo sosteniéndolo con un brazo.

Los compañeros de J. destruyen al lobo, festejan y termina el tiempo de juego, pasando al momento del cuento y luego de la representación gráfica.

CRÓNICA 8

Fecha 14 de junio

Llega al espacio de la antesala corriendo y sonriendo. Cuando la psicomotricista pide al grupo que se quiten el calzado ella **dice “yo no”, con un tono muscular distendido**. Ingresa a la sala con calzado y participa del ritual de entrada

recordando sus deslizamientos en la rampa y sus saltos, señalando el espacio sensoriomotor duro por el costado del muro de bloques. Cuando la psicomotricista pregunta a qué van a jugar dice “en el tobogán”.

La psicomotricista antes de buscar al grupo, cuando armó el muro de inicio al preparar la sala, esta vez también apiló bloques pequeños al final de la rampa, dejando una torre en este lugar ya que J. una vez que sus pares destruyen el muro de inicio corría hacia este espacio.

Cuando comienza el momento del placer sensoriomotor, mientras el grupo de niños destruye el muro de inicio la niña **sonríe, espera** con un **tono distendido**, J. **caminando** al final del grupo se dirige hasta el espacio de la rampa donde, en esta oportunidad se encontró una torre de bloques, inmediatamente extendió su mano izquierda y derribó la torre.

Sube y baja de la rampa repetidas veces con una **sonrisa** en el rostro, por momentos **detiene su acción para observar a sus pares y a la psicomotricista** unos segundos y continúa su juego. J. sube trepando en cuadrupedia realizando fuerza para lograr subir, al llegar al plano elevado apoya su panza y se empuja hacia atrás, deslizándose acostada boca abajo, algunas veces previo al deslizamiento se queda sostenida con sus manos del borde de la rampa unos segundos y luego se suelta, sus **movimientos son fluidos** y el **tono muscular ajustado a la acción**.

La psicomotricista observaba a la niña a la distancia y luego de 5 min se acercó para construir una torre donde finaliza la rampa, la cual J. destruyó al deslizarse **con fluidez**. La niña **abrió grandes los ojos, sonrió** y volvió a subir al plano elevado, se sentó en el borde de la rampa y **en voz alta pidió a la psicomotricista: “¡¡una torre, una torre!!”**. La psicomotricista se encontraba interviniendo con dos compañeros por lo que la niña esperó un tiempo y volvió a pedir las torres, la psicomotricista le hizo seña de espera con una mano abierta extendida al frente. J. esperó moviéndose en cuadrupedia por el plano elevado y cuando vio que la psicomotricista se acercaba a construir la torre volvió a sentarse en el borde de la rampa **pidiendo que sea una torre alta: “alto alto” decía con una mano extendida en dirección al techo**.

La psicomotricista agregó más bloques y cuando J. estaba por deslizarse un compañero se acercó corriendo y destruyó esta torre. La niña exclamó “¡no león!”.

Luego de 10 minutos de permanecer en el espacio de la rampa, trepando y deslizándose, se dirige al rincón noroeste de la sala donde hay una mesa.

Sube a la mesa, desde donde están saltando otros niños y ella también comienza a saltar al colchón repetidas veces **con fluidez** y una expresión **sonriente**. Mientras salta, por momentos **detiene su acción para, permaneciendo de pie, observar un juego de destrucción al adulto que realizan sus pares con la psicomotricista**, quien representa un monstruo de rodillas en el colchón moviendo sus brazos.

J. va a buscar un fuentón que contiene los flotas y lo lleva a donde está la psicomotricista, vacía el fuentón y agarra un flota y **con movimientos lentos y rígidos**, sentada en el colchón **levanta el flota en dirección a la psicomotricista**, quien hace como que la niña le disparó cayendo lentamente.

J., permaneciendo sentada en el colchón **próxima a sus pares y hace como que dispara al monstruo algunas veces más y luego lanza a la psicomotricista con fuerza flotas** largos y chicos (material permitido para lanzar). La psicomotricista, en este juego colectivo hace como que es destruida y queda atada.

Continúa unos minutos deslizándose por la rampa boca abajo, de cabeza mientras los compañeros continúan un juego con el monstruo **que ella observa**.

Junta todos los flotas chicos por toda la sala y los coloca arriba del plano elevado, los acomoda en el borde donde empieza la rampa alineados, uno al lado del otro. La psicomotricista de rodillas al lado del plano elevado, muy próxima a donde está la niña la observa, hablan y la acompaña unos segundos. Luego J. los empuja, haciéndolos rodar por la rampa uno por uno, mirando el deslizamiento de los mismos y al terminar se desliza ella boca abajo de cabeza. Repite esta secuencia dos veces más con **movimientos fluidos** (junta, alinea, empuja y se desliza)

Comienza el momento del cuento, la niña se acerca al grupo, se sienta en la ronda al lado de la psicomotricista y atiende el relato. Permanece con un flota en la mano, que, cuando la psicomotricista nombra al tigre, la niña golpea suavemente en el suelo.

En el momento de la representación gráfica J. con gran atención primero realiza un dibujo y luego construye con maderitas.

CRÓNICA 9

Fecha 21 de junio (hay video)

Al llegar a la antesala la psicomotricista grupalmente pide que se saquen las zapatillas a lo que J. dice “yo no”, con un **tono relajado y seguro**.

Ingresa con su calzado y participa del ritual de entrada. Esta vez cuando se da comienzo al momento de placer sensoriomotor la niña corre a la par de los compañeros y el muro se derrumba delante de ella. J. **ríe y da saltitos repetidos en el lugar**. Luego se dirige al plano elevado, sube con una compañera por la rampa y se deslizan.

La psicomotricista construye algunas torres. J. **observa desde el mobiliario duro cómo sus compañeros la destruyen** y sigue trepando por la rampa de pie o en cuadrupedia y luego deslizándose boca abajo con **movimientos fluidos** y un tono muscular ajustado a la acción.

Se acerca a los objetos, mira, busca, descarta algunos y agarra los flotas. **Mira a la psicomotricista quien está acompañando a una compañera a realizar su casa**. Lanza los flotas de a uno despacio, **con movimientos lentos**, en dirección a la psicomotricista y vuelve al juego de la rampa.

En el plano elevado se coloca sentada de espaldas, impulsándose suavemente como para deslizarse de esta manera pero vuelve a sentarse, luego de 3 intentos prueba un nuevo desafío; baja 3 veces en cuadrupedia por la rampa, realizando gran fuerza con los brazos y sintiendo el desequilibrio por la pendiente de la rampa, expresando en su rostro **una gran sonrisa** por el nuevo desafío realizado.

Se pone de pie y **observa la casa que ha construido su compañera**, una casa completamente cerrada, y mirando a la psicomotricista dice “esa es mi casa” apoyando fuerte su mano en su pecho. La psicomotricista tomó un colchón pequeño y diciendo con tono de voz bajo “voy a tapar por acá”, lo colocó en un lado de la mesa. Inmediatamente J. corrió a este espacio y se metió debajo de la mesa con **tono muscular distendido** y **sonriendo, con los ojos bien abiertos**, diciendo “mi casita”.

La psicomotricista colocó otro colchón terminando de cerrar los laterales y dijo “no está la Jose”, iniciando así un juego de ocultamiento donde repetidas veces la psicomotricista la llama como buscándola: “joooseeee” y la niña **desde adentro ríe** y responde: “¡no está!”, “esta es mi casita”

A los pocos minutos tira el colchón que la cubría, apareciendo, a lo que la psicomotricista responde ¡acá estás!. J. **sonríe** , **vuelve a taparse con el colchón**

y luego aparece. Permanece oculta unos segundos y luego aparece por una pequeña abertura llamando a la psicomotricista para repetir la secuencia.

Cuando sale de su casita, los compañeros inician un juego donde le dan a la psicomotricista el rol de “lobo malo” y lo atrapan para atarlo. J. se coloca abajo del mesón y dice con firmeza y en voz alta “¡no quiero!”, “¡no quiero!”

Cuando termina el juego del lobo sale, observa a los pares y sube al plano elevado, permanece arriba unos minutos observando hasta que le dice a la psicomotricista “haceme una torre”. La psicomotricista le construye una torre donde finaliza la rampa diciendo “voy a armar una torre muy alta muy alta” a lo que J. continúa diciendo “¡para mí!”

Una vez que la torre está lista, León corre y se lanza sobre ella. J. desde el plano elevado se queja ¡León no! y la psicomotricista le dice al niño mientras construye una nueva: “esta torre es para J., si quieres podemos hacer otra para vos, esta la va a tirar Jose”

J. se desliza de cúbito ventral, derribando con sus manos y cabeza las torres repetidas veces con un tono muscular distendido y una gran sonrisa en su rostro. Luego la psicomotricista interviene con otra compañera, por lo que la niña decide construirse ella sola una torre alta con bloques donde finaliza la rampa. Apila bloques de manera fluida, sube al plano elevado y sonriendo se desliza para derribar su torre. Repite unas 3 veces las construcciones de torres altas y el deslizamiento con destrucción.

Continúa trepando en cuadrupedia por la rampa con fluidez de movimientos, ajustados, luego se sostiene con sus manos del borde unos segundos y se desliza de cúbito ventral repetidas veces. Finalizando el momento de placer sensoriomotor, práctica deslizarse con las piernas en W, lo que infiere le genera un gran desequilibrio.

En el momento del relato, J. comienza participando sentada con el grupo, frente a la psicomotricista, escuchando el relato. Luego comenzó a mostrarse algo inquieta, con movimiento y se alejó, terminando de escuchar el cuento primero en la casita, en su casita y luego en el plano elevado.

La psicomotricista no detuvo el relato ante sus movimientos, la historia continuó y terminó.

En el momento de la representación gráfica J. dibuja un “monstruo” “bruja mala”. (foto). Luego construye con maderitas apilando bloques su “casita”.

VACACIONES DE INVIERNO

CRÓNICA 10

Fecha 2 de agosto

Llega al espacio de la antesala sonriendo. Cuando los compañeros se sacan las zapatillas ella, sentada también en una silla, los mira. La psicomotricista le dice “¿te las quieres sacar también?”, y J. hace **gesto de negación con la cabeza lentamente**, a lo que la psicomotricista responde “bueno, si querés puedes sacarlas adentro”. La niña hizo un **pequeño movimiento con la cabeza hacia arriba**.

Ingresan a la sala y comienza el ritual de entrada. Cuando la psicomotricista le pregunta a qué va a jugar (PNB) la niña responde “con el tobogán”.

Cuando inicia el momento de placer sensoriomotor **J. festeja la destrucción grupal del muro dando saltitos repetidos y cortos en el lugar alzando sus brazos**. Se dirige a la rampa y trepa en cuadrupedia para luego deslizarse repetidas veces con **movimientos fluidos, ajustados y sonriente**.

Luego de 5 min la psicomotricista la interrumpe y de rodillas en el suelo a su altura, mirándola a los ojos y con una mano suavemente en su hombro le dice “¿ahora te puedes sacar tus zapatillas?” la niña **asintió con la cabeza**. La psicomotricista le hace seña con la mano para que se siente en el suelo. J. se sentó y extendió un pie en dirección a la psicomotricista quién agarró esa zapatilla y la niña sacó el pie, repitiendo esta secuencia con el otro pie, con un **tono corporal distendido**

La niña se dirige al plano elevado, salta en profundidad repetidas veces con **movimientos fluidos**, un **tono ajustado y sonriente**.

Observa a los pares y decide participar de un juego colectivo. Sus compañeros han asignado a la psicomotricista el rol de “tigre malo”. J. también toma un flota y se acerca al adulto. Suavemente, **con movimientos lentos**, golpea al tigre con el flota, realizando movimientos cortos, **rígidos**. La psicomotricista hace como que cae y es destruida, acción que provoca **risa** en la niña y, repite esta secuencia con el flota.

Se dirige a la rampa, pero al trepar por la misma se resbalaba con las medias, por lo que decide por su propia iniciativa sacarlas también. Ella sola se las sacó y las lanzó hacia atrás. La psicomotricista buscó sus zapatillas y se acercó a la

niña, le pidió que meta las medias adentro y que la acompañe a dejar sus zapatillas con las de sus compañeros.

Descalza trepa en cuadrupedia por la rampa o sube de pie por la misma; luego se desliza de diferentes maneras durante 5 min aprox, con un **tono distendido**, y expresión **sonriente**

Antes de terminar el tiempo de juego, J. participa de una gran destrucción al tigre malo colectiva, matando y **festejando con sus pares la muerte del mismo, extendiendo sus brazos, sonriendo** y expresando en sentir fuerza y poder.

En el momento del relato la niña se sienta en ronda con el grupo y atiende al cuento, participando con la mirada y gestos.

Luego, pasa al momento de la representación gráfica, donde con atención, concentración y compromiso J. dibuja una gran araña atrapada.

CRÓNICA 11

Fecha 30 de agosto

Llega al espacio de la antesala sonriente, se sienta en una silla con sus pares y, por su propia iniciativa y **con autonomía, fluidez**, se saca las zapatillas. La psicomotricista la observa sonriendo y da ingreso a la sala para el ritual de entrada.

Cuando comienza el momento del placer sensoriomotor, participa de la destrucción grupal del muro de inicio, con **movimientos lentos y un tono rígido** empuja con sus manos los bloques.

Se dirige al plano elevado, sube y realiza repetidas veces **sonriendo** durante aprox. 3 min. saltos en profundidad con **movimientos fluidos y ajustados**.

Luego se saca las medias y trepa en cuadrupedia por la rampa para luego deslizarse de diferentes maneras repetidas veces durante 5 min. con **equilibrio y coordinación**, con **fluidez en sus movimientos** y una **expresión sonriente**

La psicomotricista observa a la distancia hasta que un grupo de niños le da el rol de "lobo", por lo que lo comienza a representar colocándose un sombrero y extendiendo sus manos en garra al frente. Comienza un juego grupal de destrucción al lobo con flotas largos y cortos a la que **J. se incorpora**.

Golpea al lobo con un flota, con un **tono muscular ajustado** y **sonríe, festeja** dando saltitos en el lugar cuando el adulto cae. Muestra fuerza y poder anunciando que lo va a matar, dice "¡loboo, te voy a matar!" y hace que dispara con el flota, lanza flotas cortos o golpea con el flota largo **con fluidez**.

Al pasar al momento del relato participa del mismo y luego en el momento de representación gráfica construye una “casa” muy alta apilando maderitas.

CRÓNICA 12

Fecha 4 de octubre

Llega corriendo y sonriendo, se sienta en una silla y se saca **con autonomía y fluidez** sus zapatillas y sus medias, quedando descalza. La psicomotricista le pide que coloque sus medias dentro de sus zapatillas y que las acomode junto con las del resto en el espacio preparado para esto.

Ingresan a la sala, participa del ritual de entrada anunciando que “va a jugar en el tobogán” y, cuando comienza el momento del placer sensoriomotor corre hacia el muro y participa de la destrucción con **movimientos fluidos**.

Se dirige a la rampa, trepa y se desliza unas 3 veces, salta en profundidad unos pocos minutos con **equilibrio, distensión y sonriente**. Luego, descalza sobre el plano elevado, en lo alto de la sala grita con tono cantado en dirección a la psicomotricista: “monstruuoo”, **iniciando así un juego de destrucción del agresor**.

La psicomotricista responde a este llamado, representando un monstruo que se mueve muy lento con sus manos en garra levemente extendidas al frente y gruñendo. J. levanta su flota en dirección al monstruo y hace como que le tira fuego, haciendo sonidos con su boca y gritando “fuegooo”, su **tono es ajustado a la acción**. La psicomotricista representa ser quemada, destruida y cae. La niña **festeja la derrota dando pequeños y repetidos saltos en el lugar sonriendo**. Repite este juego de destrucción del monstruo 3 o 4 veces con placer.

Luego, al terminar el tiempo pasa al momento del relato y de representación gráfica.

CRÓNICA 13

Fecha 25 de octubre

Llega corriendo y sonriendo, se sienta en una silla y se saca **con autonomía y fluidez** sus zapatillas y sus medias acomodándolas junto con las del resto en el lugar establecido para dejarlas.

Ingresan a la sala y participa del ritual de entrada, cuando se da inicio al momento de placer sensoriomotor **corre** con el grupo hacia el muro para destruirlo con **fluidez y sonriente**. Se queda en este espacio unos minutos donde continúa

destruyendo torres que la psicomotricista reconstruye y juega a generar resistencia a la destrucción. Su tono es ajustado, ejerce fuerza con equilibrio y coordinación corporal y, al destruir, al vencer a la psicomotricista sonríe.

Luego se dirige al sensoriomotor, juega unos 5 minutos trepando y deslizándose por la rampa alternando con saltos en profundidad desde el plano elevado con fluidez, coordinación y sonriente. La psicomotricista la observa a la distancia.

Luego J. prepara una casita debajo de la mesa. Busca colchones para cerrar los laterales y se mete adentro con fluidez, quedando oculta. La psicomotricista al verla pregunta en voz alta “¿dónde está Jose?” y al poco tiempo comienza a llamarla “joseeee”. Se escucha de adentro de la casita que hace un sonido como gruñendo, a lo que la psicomotricista responde haciendo como que eso la asusta, dice con voz temerosa “¿quién está adentro de esa casa?, ¡que miedo!”. Desde adentro J. ríe y continúa haciendo ese sonido de gruñido. A los minutos la niña aparece asustando: “buuaaa” con sus manos abiertas y en garra al frente y haciendo fuertes sonidos de gruñido persigue a la psicomotricista corriendo y con equilibrio. El adulto hace como que escapa asustada y se deja atrapar, momento en el que la niña repite el juego una vez más.

Luego, J. participa activamente del momento del cuento y del momento de representación gráfica.

CRÓNICA 14

Fecha 3 de noviembre

Llega corriendo y sonriendo, se sienta en una silla y se saca con autonomía y fluidez sus zapatillas y sus medias acomodándolas junto con las del resto en el lugar establecido para dejarlas.

Ingresa a la sala y participa del ritual de entrada, cuando se da inicio al momento de placer sensoriomotor corre con el grupo hacia el muro para destruirlo, ríe y se queda en este espacio unos minutos donde continúa destruyendo torres que la psicomotricista reconstruye y juega a generar resistencia, su tono es distendido, con fuerza, coordinación y equilibrio ajustados a la acción y su gesto sonriente.

Luego se dirige al sensoriomotor, juega unos 5 minutos trepando y deslizándose por la rampa alternando con saltos en profundidad desde el plano elevado. La psicomotricista la observa a la distancia. Sus movimientos son fluidos, con un tono muscular ajustado a la acción y expresión sonriente

J. comienza a construir su casa, busca 3 bloques grandes de goma espuma de alta densidad y los alinea, uno al lado del otro en una esquina de la sala. Moviéndolo uno de los bloques **de manera fluida** cierra el espacio y se oculta detrás de ellos, acomodando un colchón que colocó sobre los bloques como techo y permanece unos segundos dentro.

Luego empieza a hacer un sonido gruñendo. La psicomotricista responde haciendo como que se asusta y preguntando ¿qué es ese ruido?, inmediatamente J. se pone de pie, aparece con las manos al frente en garra, a la altura de su rostro, gruñendo con un **tono distendido** y posteriormente **sonriendo**. La psicomotricista hace como que se asusta y **la niña se agacha de nuevo, detrás de los bloques repitiendo el juego unas 3 veces más**.

Luego, repite la secuencia pero, al aparecer sale de su casita y comienza a perseguir a la psicomotricista, **corre y sonríe**. Algunos compañeros se incorporan en este juego persiguiendo a J. con un flota largo en la mano, a lo que la niña responde **¡no!, ¡no quiero! con gesto cerrado** dando por finalizado el juego.

Pasa al momento del cuento, participando activamente y luego al momento de representación gráfica.

CRÓNICA 15

Fecha 24 de noviembre

Llega corriendo, se sienta en una silla y se saca **con autonomía y fluidez** sus zapatillas y sus medias acomodándolas junto con las del resto.

Ingresa a la sala y participa del ritual de entrada, cuando se da inicio al momento de placer sensoriomotor **corre** con el grupo hacia el muro para destruirlo **sonriendo** y se queda en este espacio unos minutos donde continúa destruyendo torres que la psicomotricista reconstruye y juega a generar resistencia, su **tono es distendido**, sus movimientos **ajustados a la acción** y su gesto **sonriente**.

Luego se dirige al sensoriomotor, y permanece unos 2 minutos trepando y deslizándose por la rampa alternando con saltos en profundidad desde el plano elevado con tono **ajustado, distendido y sonriente**

J. vé a sus pares que se colocan capas, representando a superhéroes y se incorpora a este juego colectivo. Busca una capa y pide ayuda para colocársela, luego busca un flota y sube al plano elevado donde, **junto con sus pares**, realizan

con fluidez saltos en profundidad repetidas veces. Antes de saltar realiza gestos de fuerza levantando los brazos y diciendo en voz alta “¡superhéroe!”

Luego de unos 5 min. comienza una destrucción al adulto, donde la niña desde el plano elevado dice en voz alta y con un tono ajustado, en equilibrio, “¡mostruooo!” y apuntando con el flota hacia el adulto hace como que lanza fuego a la voz de “¡fuegoooo fffshhh!” y luego al ver que el adulto cae rie.

Finalizando el tiempo de jugar, J. construye una casa con bloques grandes de goma espuma de alta densidad, con movimientos fluidos y un tono en equilibrio y coordinado forma un círculo con ellos. Se oculta detras y permanece unos segundos hasta que empieza a hacer un sonido gruñendo. La psicomotricista responde haciendo como que la busca e inmediatamente, J. aparece con las manos al frente en garra, a la altura de su rostro, gruñendo. La psicomotricista hace como que se asusta; la niña ríe y se oculta nuevamente, repitiendo el juego unas 3 veces más.

Luego participa del momento del relato y de representación gráfica.

ANEXO II

DESGRABACIÓN ENTREVISTA

Marcela (mamá de J.) propone el lugar (estación de servicio YPF) y horario (18:00) del encuentro. Marcela llega puntual acompañada por su hijo mayor de 11 años. Las entrevistadoras estábamos presentes y disponibles cuando Marcela llegó.

de manera espontánea solicitó un café y una merienda para su hijo, se acomodó en el sillón comentando que le gusta ir a ese lugar.

Le agradecemos la presencia, le anticipamos que necesitábamos grabar la entrevista a lo que accedió sin problema, también le explicamos por qué habíamos elegido a su hija para este proceso de tesina, mientras asentía con su cabeza. Le preguntamos si tenía alguna duda, si quería saber algo más y dijo: no hace falta. Su tono corporal era algo rígido al inicio, se ubicó sentada con los isquiotibiales, su espalda estaba sin ningún apoyo algo encorbaba, sus brazos

hacia adelante con las manos entre sus piernas, su tono de voz durante prácticamente toda la entrevista fue en un tono alto y con pocas pausas. En todo momento el “chiste” y la risa tensa estaban presentes, sin embargo, se mostró espontánea y cómoda.

¿Cuándo ingresó J. al jardín? Nació en el 2019, la iba a inscribir, pero nos dieron mal la información en el jardín, entonces la inscribí después ya nacida y yo la tendría que haber inscrito cuando estaba embarazada, así que bueno no entro en ese año y la inscribí en el 2020 creo o el 21. Fue la pandemia en el 20. ¡No, esa no! ¿La primera seño fue Andrea? Claro sí sí... (mira a su hijo que estaba a su lado) que seño fue la primera? le pregunta a su hijo. el niño responde: claro sí vos la tuviste.... después de la pandemia? nooo, J. nació en el 2019. su hijo: no Má.. Má.. vos la tuviste... Marcela: la Pilar nació en la pandemia, la J. en el 19. El hijo (con tono pausado y sereno) la mira diciendo: Má, vos la tuviste en el 2020, la J. nació en la pandemia y después nació Pilar. Marcela: nooo la J. no nació en la pandemia.. (se produce una pausa de silencio mínima mientras permanecen mirándose Marcela y su hijo)... Marcela dice con tono chiste: ay no me acuerdo dios mio.. comienzan algunas risas.. continúa diciendo mirando a su hijo ¿Cuándo naciste vos? jajajaj es que la mamá tiene muchos hijos.. retoma con más seriedad diciendo: claro la Pilarcita nació en el 2021, en julio del 2021 y la J. nació en abril del 2019, no era pandemia! en el 2020 fue la pandemia, claro en el 2020 fue la pandemia, entonces no entró ahí, fue en el 2021 ya con dos años, con la seño Andrea? Claro, sí con la seño Andre, ya me acordé. que tenía que estar sentadita en la puerta del aula, porque la Pilar.. (se equivoca y se autocorrigió) la J. no se acostumbraba a entrar, entonces en el primer proceso entramos las dos. yo adentro del aula, después la otra semana yo sentada en la puerta, entonces la J. me miraba así (gestualiza con su cabeza y mirada apuntando hacia arriba) caminaba, me miraba y se quedaba donde estaba yo, la seño Andre se la llevaba y después la otra semana cerraron la puerta y yo andaba miroteando por ahí y ya se quedó la niñita y ya se acostumbró a entrar, ya caminaba.

¿Nos gustaría saber cómo está compuesta la familia? ¿Cómo son sus tiempos libres? Marcela, con gesto de agotamiento dice: tiempos libres no tenemos... jajaj bueno esta mi marido Pablo, con él hace 7 años que estamos juntos, después está Santino que tiene 11 años y hace 2 años se fue a vivir con su papá

así es que bueno de vez en cuando yo lo voy a buscar a San Martín y viene .. y bueno está J. y Pilar, la J. que tiene 4 cumplidos en abril y la Pilarcita que tiene 2 añitos cumplidos el 14 de julio.. hace nada, cuando entró la J. al jardincito yo estaba embarazada de la Pilar, claro ahí.. y bueno yo trabajo, antes estaba trabajando en el hospital, ahora estoy con licencia gremial así es que estoy trabajando en el sindicato, mí marido trabaja en el sindicato así es que estoy trabajando con él y bueno voy de un lado para el otro por que los horarios de la primaria son un desastre, entonces tengo 3 horas, voy la dejo a la Pili, después vuelvo a escuela de la J., después vuelvo acá al centro y después a las 12,20 tengo que volver a buscar a la J. y busco a la Pili... y ni te imagina.. que la niñita quiere seguir jugando... y así .. hay veces que vuelvo al trabajo hasta las 14.30 o directamente cuando mi marido me dice: noo no te vengas, directamente paso a buscar a la pili y ya me vengo para la casa y ahí en la casa me pongo a cocinar.. las cosas que hace uno en la casa (tono gruñon... chiste) como puede... jajaja con la niñita colgada así... jajajaj

Ese año de pandemia, ¿a vos te tocó trabajar?el año de pandemia estuve trabajando, al principio de pandemia fuerte no trabajé, estuve unos meses sin trabajar porque tenía a la J. me acuerdo que el jardincito había cerrado en esa época, habían cerrado todo, entonces en esa época no trabajé y después ya sí empecé a trabajar de vuelta, pero estuve mucho tiempo en la casa. Estuve mucho tiempo en la casa pero como te digo, después sí trabajé en el hospital porque nos mandaron a pedir a todos así que todos tuvimos que volver a trabajar y durante la pandemia la J. era bien chiquitita.. era chiquitita claro, tenía un año y ¿quienes cuidaban de J.? bueno, ehh yo vivo en la casa de mis suegros, osea mi suegra abajo y con mi marido vivimos arriba y en esos momentos que yo trabajaba, que yo empecé a trabajar me la cuidaba mi suegra o mi mamá así que yo tenía que hacer viaje. Pero yo me acuerdo que al principio cuando fue lo de la pandemia pandemia presenté un certificado para si me podía quedar en la casa, porque si yo trabajaba podía traer el bicho viste, que tenían todos miedo que si vos trabajabas en el hospital y te ibas a la casa un poco mas y te pasaban asi (gestos) te desinfectaban de arriba abajo.... tenías que hacerlo si o si... pero tenia que quedarme con la niñita para que no se contagiara mi mamá o mi papá me entendés, o mis suegros claro, cuidar a los abuelos exactamente, cuidar a los abuelos, entonces me dieron unos meses y ya después me dijeron no listo, volvé ... así que volví a trabajar. Me dió COVID, a las niñitas no se si les dio

COVID che(mira a su hijo con cara de interrogación, quién dice “sí”) si pero viste los síntomas eran muy variados, así que bueno, y con los horarios ahora ... ando re loca chicas jaja (risas) bueno, quizás para nosotras era importante saber cómo había sido el proceso de la pandemia por lo que también justo después de la pandemia es cuando empieza el jardín. Estuvo los primeros años en casa con la familia y después ya en el jardín pero para mi era necesario, osea para mi es necesario que los niños vayan a guardería o al jardincito antes de entrar a la Escuela, para mi es necesario eso porque si no después como que se le hace un...es raro, es mucho imagínate de golpe, porque son 30 niñitos, bueno...fue también un golpe porque ponele salir del jardincito, de la guardería que eran 10 a 30 niñitos osea, es como que yo la veo... Los primeros días la vi muy perdida en la Escuela, yo la veía entrar a la niñita y la niñita miraba para los costados como diciendo son un montón de niños. Aparte ella viene de un jardín maternal muy cuidada, contenida.. claro, estaba la señora y la auxiliar, la niñita hacía A y venían la señora y la auxiliar entendés... ahí la tenían (gesto de protección) ahora dice A es la Escuela y... son 30 jaja la señora los mira así (ríe) no sabe qué hacer . Estaba más contenida ahí en el jardincito. Pensando en J., cómo se la describirías a alguien que no la conoce, cómo le decís.. J. es... una loca (risas) es una loca, habla hasta por los codos, te lo habla ella no sé, te explica las cosas yo me quedo escuchándola porque te explica las cosas: mamá porque tenemos un tubo acá, que hace que entre la comida y después.... ay mamá el corazón si vos comes cosas malas y no comes vegetales se hace (gesto de morir) rie jaja es una loca, una loca; te explica todo, te sabe hablar bien todo le digo: J. por favor cuidado con las partes íntimas... si mamá, si mamá es como muy inteligente. Al principio como que se queda muy calladita, no te dice nada...observa y después empieza a largar bocaditos así de a poco.. es bastante bicha, bastante bicha (ríe y hace una pausa) y es un cohete, anda para todos lados muy enérgica, de un lado para otro, tiene pila... no se le acaba nunca la pila a la niñita esa. Más o menos a qué edad empezó a caminar ella, a deambular ¿te acordás? un año y chiolita, yo me acuerdo que al año... (piensa y mira al hijo) ¿la bautizamos al año Santino? acá tengo la ayuda de memoria...al año la bautizamos a la gorda y todavía no caminaba después al tiempo ya se largó, año y chiolita... ¿y gateó? si, si si si, gateó pero ¿sabés como gateaba ella? era como raro, era como que se arrastraba así con sus manos (hace gesto) ¿y usó andador? no, no uso..ah sii, si usó andador

(aumentando el tono de voz) ahora que me acuerdo si usó andador, si ... la metí al andador a la pibita jaja (ríe y hace gesto con la mano hacia adelante) si la metí al andador ahora que me acuerdo pero muy poco, no usó tanto... igual andábamos con este: Santino por favor a donde está la J. , lo mandaba a buscar.... es peligroso el andador, osea está bien pero es medio peligroso así que si, mirándola a la niñita por donde andaba...si tiraba las cosas de la mesa... porque eso es lo que hace con el andador, querer ver lo que hay más arriba entonces empiezan a tirar todo, eso es lo peligroso ¿qué te acordás de cuando estuviste embarazada de la J.? del nacimiento de ella, ¿cómo fue el embarazo, el momento del nacimiento? mirá, re bien el embarazo, resulta que yo con él (señalando a su lado al hijo) no sabía que era celíaca entonces cuando nació él, a los meses se me diagnosticó la celiaquía entonces el embarazo de la J. como que lo hice con una dieta estricta, yo no sabía si me iba a poder quedar embarazada, porque los celíacos como así, como que no... puede que no te quedés embarazada. Me quedé embarazada de la gorda y.. tenía miedo porque digo yo, con él me tuvieron que hacer cesárea, porque tuvo un retraso de crecimiento, nació chiquitito con 2 kilos, entonces como que estaba así (gesto de miedo) cagada en las patas, tenía miedo de que la J. también fuera así me entendés entonces, comí y engorde como 20 kilos (aumentando y engrosando el tono de voz) jaja un montón (ríe) ponele con él engordé 9 era así, un palito ... con la J. 20 kilos engordé. Emmm la gorda re bien siempre re bien, me puse re contenta cuando era una nena, en los meses crecía bien .. emm nació en la semana 42 chicas casi se pasa... porque el Santino había sido cesárea y me dice el obstetra emm... estaba esperando que la pibita saliera, y no quería salir... digo bueno, que sea parto natural, porque yo quería parto natural... no, la niñita no quiso nacer entonces de la semana 41 a la 42 me dice el médico vamos a esperar esa última semana sino listo, asique fuimos a cesárea y la pibita nació con 3 kilos y medio, pasado... más gorda había sido la niñita, y estaba escondida, no quería nacer la piba, estaba metida ahí adentro bien metida entonces no quería nacer. ¿no se había ubicado? se había ubicado, estaba ubicada la pibita pero no quería nacer, no quería nacer, ella estaba así como tranquilita ... me decían camina y yo caminaba, ya no me podía mas la panza, con la panza así (gesto de panza gigante y cansadora) gigante chicas, no saben la panza que tenía; con él no (señalando al hijo), con él tuve una pancita así (gesto en la panza) pero con las niñitas... Santi: y si, si yo casi me muero (gesto

rodeando su cabeza con la mano). Marcela lo acaricia diciendo con voz infantil: ay pobrecito, casi no nace él (...) y con la Pili también me paso lo mismo, con la Pilar también, no engorde tanto, pero tampoco quiso nacer la pibita, bueno ya igual iba a nacer por cesárea, ya programada pero... no sé.. mi cuerpo no las quiere dejar (ríe) y ahora sí, pero no quieren las niñitas jaja todas cesáreas .. todas cesáreas si la de éste (señalado al hijo) la de Pilar y la de la J.... y una vez que nació, los primeros días, los primeros meses de la Jose como fueron? pudiste amamantar? si, le di la teta hasta el 6to mes de la J., después empecé a tomar pastillas para que me saliera más leche, al 3er mes cuando yo empecé a trabajar como que se me disminuyó la leche , asique empecé a tomar pastillas así, no tan seguidas y al 6to mes empecé a tomar más pastillas para que me saliera mas leche y calculale 7, 8 meses le habre dado la teta a la J.. A la Pili no, a la Pili fue menos, fue hasta los 6 y de peperingo porque no tome pastillas entonces a los 3 meses vos ya volviste a trabajar con la J. si, y ahí la J. se quedaba con las abuelas, ajá sí.. al cuidado de las abuelas ajá, si si, (se produce una confusión con las fechas de la pandemia, pero termina recordando que al año y algo de Jose fue la pandemia) los primeros meses mientras yo trabajaba la cuidaba mi mamá y después en la pandemia en casa. En algún momento ¿pasó algo por lo que ustedes hayan tenido que estar separadas por algún tiempo? no no, a mi los primeros meses me dijeron que no trabajara, y ya después cuando empecé a trabajar sí, pero era como si fuera a guardería pero la tenía mi mamá y papá cuidandola pero todos los días se veían, es decir, no hubo nada que las separará durante mucho tiempo no, no

y ella empezó a comer a los 6 meses? si, a los 6 meses empezó a comer puré que no le gustaba mucho pero después viste que le empiezan a agarrar el gustito, después se comía todo, comía un montón ¿y tomaba la mamadera? si si tomaba la mamadera y ahhh ustedes van a decir que está mal, toma la mamadera todavía la J. (risas y comentarios para descomprimir) y porque la vé a la otra más chiquita (refiriéndose a Pilar) entonces .. es un caos.. jaja nosotras te íbamos a preguntar .. La fecha de nacimiento de Pili es en julio del 2021. ¿cómo fue para J. el recibir a la hermanita? desde que se enteró y después cuando llegó... le encanto, ay sí mamá una hermanita, la panza la panza, después cuando nació.... (gesto de nada) esta la hermanita, si la quiere pero después aparecieron los celos, mas ahora esto, están los celos terroríficos. Pero apenas

nació, la ignoró, la ignoró así como bueno, no le dio mucha pelota, no tuvo algún tipo de respuesta bien marcada que vos te hayas dado cuenta ? ¿Algún cambio de conducta? en ese momento no, ahora si, ahora mismo me venia con el Santino y ella me decía mamá yo quiero ir con vos, y yo le decís pero no, nos vamos con el Santino al médico, no mamá es que yo quiero ir con vos me decía, es como que no quiere que haya otro niño alrededor mío, como que está muy celosa, muy celosa. Viene la Pilarcita llorando, la otra viene también y se me ponen las dos aca, así (rie) cuando nació entonces más que nada la ignoraba si, porque era chiquitita era como que (gesto de nada con la mano y rostro) ahora está más grande, hace morisqueta la otra, ahora si se nota mas, se hace notar más, uno se ríe y la J. te está mirando así como diciendo “que lo que te reís de la niñita esa” (risas) y te acordás si tuvo algún retroceso de algo? yo pensé... la J. usaba chupete, cuando nace la Pili...chupete (gesto de meterse el chupete en la boca) la J. creo que lo habia dejado ahí, o lo estaba dejando, y yo digo ay dio mio lo va a agarrar de vuelta al chupete,... no, pensé que si pero no. Con el pañal me resultó muy difícil sacarselo, porque la otra chiquitita usaba pañal, entonces apa... pero (piensa) hace una año, un par de meses que dejó el pañal, pero fue un proceso, osea, igual yo les decía a las señas : ay que hago, ayudenme, y ellas me decían, vos tenes que dejarla, tranquila ella ya los va a dejar sola... y fue así, así a su tiempo ... imaginate mi suegra: decile a esa niñita que no puede ser que ohhh.... Teresa déjala , y me dice no, dejamela a mí una semana y yo le voy a sacar los pañales .. dejala Teresa le digo, ya la niñita va a hacer caca y pichi cuando ella quiera.. pensando en la época de la sala de 3, a J., le gustaba andar descalza, sacarse las zapatillas? si, si si, si yo le decía que se ponga las zapatillas iba y se las ponía, ahora anda en patas por ahí y le digo por favor ponete el calzado... ahora porque esta medio fresco pero si no, si fuera por ella sería un.. así de la selva (rie)

Cuando nació la hermanita, notaste algún cambio de actitud de ella, de oposición hacia vos, de enojo con vos? si si, por ahí como que se enoja... mamá yo ya no te quiero me dice, esta enojada, entonces yo voy y la abrazo, bueno hija le digo, y se le pasa y como es la situación respecto a los límites, cómo le pones límites, cómo reacciona ella? en la salita de 3 como que era más flexible, vos le decías J. no hagas eso por favor y no lo hacía, ahora como que se está revelando (piensa) igual como que siempre fue ella así, fue como revirada, así... no te da bola... yo le digo a mi suegra es igual que usted, es igual, y si, ella me dice esta

va a ser gin igual que yo, si le digo, es igual a usted... porque la vieja... (hace un gesto abriendo los ojos y mordiendo sus labios) como que tiene mucho carácter? un monton, un monton de carácter, no ha salido ni a mi ni a este (señalando al hijo) nosotros somos ... no se, nos lleva el viento a nosotros, (hablan con el hijo de una experiencia con el cuatri) claro, le gusta la velocidad... nosotros como que somos más tranquilitos y ésta no, ha salido al padre y a mi suegra (con tono despectivo y ríe), tiene su carácter la piba, ponele cuando vos le decis algo como: la silla es blanca J., no mamá me dice, es media terca también la niñita, J. es blanca la silla, no mamá, bueno J....es del color que vos quieras (ríe) se opone... si se opone totalmente, como un adolescente y después de algún enojo, algún berrinche, como es el momento de la reconciliación? jaja nada, voy y la busco y la miro no más, y me hace caritas así....que pones esa cara le dego, veni para acá, J. te he dicho que no hagas eso (con tono de voz suave) si mamá, es que yo me quiero portar bien ... no te estas portando bien le digo, no le estas haciendo caso a la mamá, y me dice (pone voz de niña llorando) es que yo me quiero portar bien ... y nada, la abrazo y se calma ya está (...)

Durante la época de la sala de 3, cómo era fuera del jardín, en la casa...qué hacía, a qué jugaba... no se si tenía vecinos, primitos, si iba a la plaza, como era su actividad lúdica fuera del jardín? ehh teníamos un.. ehh con mi marido, con mi pareja ahora con el que estamos, hemos estado meses a veces como separados, entonces yo vivía en la casa de mi mamá y él vivía en Godoy Cruz.. y otros hemos estado juntos...bue..en la casa de mi mamá no teníamos plaza entonces teníamos que ir a una plaza, íbamos a una plaza, emmm no, estábamos en la casa de dos pisos (recuerda mirando a Santino), no estaba con mi mamá mentira, (risas) tienes una vida muy movida uff somos nómades nosotros, vivimos en un montón de lados, en un montón de lugares... bueno, teníamos la plaza esa entonces ahí salíamos , íbamos a la plaza y jugábamos. En el departamento mucho no podíamos jugar porque había escaleras, era un duplex, entonces la pendejita no podíamos ... a veces con el Santino jugábamos ahí y sino no íbamos a la plaza, (hay una confusión de casas, risas, entonces Marcela aclara) mi marido vive en Godoy Cruz con su mamá, en la casa de dos pisos, la casa de mi mamá es en Las Heras, y después alquilamos en ciudad, el duplex. ahh, ahí J. tenía dos años? ahí tenía dos años la J. si si y ya estaba Pili? no, estaba embarazada de la Pili yo. Cuando la tuve a Pilar estuvo unos meses

viviendo ahí en esa casa y después ya nos mudamos y listo, no alquilamos más, nos fuimos a Godoy Cruz. Y como estaba Jose con esos cambios? yo le decía a la seño, cada vez que había un cambio así terrorífico yo le decía, seño mirá nos peleamos con el Pablo, gritamos mucho ponele, emmm fijate con la J. por favor, entonces la seño me decía, no ha estado bien, ha estado mal que se yo, emmm y si no que se yo, seño mira, nos mudamos, porque esos cambios para uno son estresantes que es grande, imaginate para los pendejitos. Ella, como que, ahora te digo la verdad, actualmente no sabe cuál es su casa, la piba pobre, está perdida totalmente... por ahí dice si, vamos a la casa, y se pone a pensar, y no sabe si es allá (señala) o a la casa de la abuela, o allá (vuelve a señalar en otra dirección), ahora si dice a la casa si sabe que es a la casa en godoy cruz, ya hace más tiempo que están establecidos ahí... exactamente, sino le digo vamos a la casa del abuelo, las Heras (señala) vamo a la casa de la abuela Teresa, Godoy cruz, (rie) pobrecita la pibita (ríe) bueno pero ahora ya lleva más tiempo de estabilidad allá ahora dice la casa y sabemos que es allá, si si

Respecto a la relación con la tecnología, ¿qué tipo de tecnología utiliza? durante cuánto tiempo? vos sabes que en la salita de 3 ella estaba con los dibujitos, no, (se corrige) con los dibujitos no, ella estaba afuera, con la plaza y toda la cosa, después llegó un momento que debe haber sido la pandemia creería yo, ha empezado a agarrar el teléfono, y la cagó... porque la niñita ahora es tecnología, osea vos le decis a la niñita anda a jugar a tu habitación tenés un montón de juguetes y va dos segundos y vuelve... estoy aburrída... anda, anda a jugar si ahí tenes las pinturitas, que se yo, andá a pintarte... el celular es de ella? el celular que tenía era de mi suegra, cambió el teléfono entonces ahora ese teléfono lo tiene J. y ve dibujitos, YouTube Kids, yo le trato de ver las edades, los dibujos que está viendo y toda la cosa... y eso es ahora o en la salita de 3 también? en la salita de tres no tanto, ahora es más..no te digo todo el dia pero... es un montón ósea, y vos le quitas el teléfono y parecieras que le quitas no sé, Dios mío... un berrinche hace... y yo ponele ahora cuando no hace algo, no te voy a prestar el teléfono... vas a estar castigada y te voy a quitar el teléfono..

Y si está en la casa, y no están las pantallas, ella a qué juega, qué hace? si, se va a la habitación, a veces juega a hacer comidita, viene y me dice mamá, te traje un café (y haciendo como toma) ay hija está muy caliente andá a ponerle

azúcar, y va corriendo para la pieza a agregarse azúcar supuestamente y vuelve. te acordás si ella cuando empezó el jardín se quiso llevar algún osito, alguna mantita?? vos sabes que no tuvo mucho apego con las cosas, a mi me hubiera encantado porque viste que está la mantita que vos decis de apego y esa cosa, pero no. y para dormir? ¿para el momento del descanso? ahora anda con un par de muñecos así, ahora cuando empezó la salita de cuatro agarro un poni, y no lo suelta pa miercole hasta hace un par de semanas que ya está, no hay más poni. Ahora que me acuerdo, en la salita de tres a veces no se quería sacar su ropa, como que no quería despegarse de algunas cosas, así como ahora con las camperas en la Escuela, sale con todas las camperas : J. sacate las camperas por favor... no mamá... le digo a al seño, seño sacale las camperas, no es que no quiere me dice...como que todavía está en esa etapa que ella quiere dejársela, y bueno, ya va a salir en remera manga corta un día de estos, pero.. por ahora no.... y como es el tema del sueño, para irse a dormir?? y ella quiere una leche, siempre, mamá quiero una leche te grita, ¿tiene su camita? duerme sola? se duerme con nosotros y la paso a la cuna, la cuna esa, la funcional, es una cama, pero con la cosa (gesto de barandas) osea se duerme con ustedes y después se despierta en la cuna... ¿Se despierta en el medio de la noche? se despierta en el medio, entonces viene así zonámbula y se acuesta, entonces me tengo que levantar y pasarla de vuelta. Hay veces que se duerme y chau. Se sale de la cama sola? y si, porque es grandota, y en la sala de 3 lo mismo? no, porque tenía la otra cunita, la cunita que no se puede escapar, más corralito, ahora si, ahora la pendeja se trepa así, y se cruza a la cama, y la chiquitita esta haciendo lo mismo también ahora, asique no... (gesto de cansancio) decí que el Santino duerme lejos, jaja sino estaría metido ahí también (risas) entonces durante la salita de 3 se dormía con ustedes en la cama y después la pasaban a la cuna.. si y ahí si, a veces se despertaba llorando, entonces la agarraba, la calmaba y la volvía a poner en la cuna. O a veces la agarraba, la quería calmar, no se quería dormir, la acostaba en la cama, me dormía con la niñita y después me despertaba y la tenía a la niñita ahí ... (...) ahora hay veces que me duermo y después me despierto con la niñita ahí, porque se sale sola ahora agotada... totalmente, yo no sé desde hace cuánto que no duermo bien y ella cuando se levanta llorando, vos le preguntas si ha soñado algo, si tenía miedo emmm, no no para mi habrán sido los sueños esos que tienen ellos, viste que tienen pesadillas, o se acuerdan lo que han hecho en el día, que se yo... Ahora ponele,

ahora porque se pelea mucho con la hermana más chica, entonces a veces grita no, no no.. y porque debe estar peleando con la Pilarcita (risas) (...) ahora yo le pregunto... J. que pasó estabas soñando? si mamá, estaba soñando y yo le pregunto si era de miedo y ella me dice que si, pero anda a saber que ha estado soñando la niñita (ríe) (...)

En la etapa de J. de bebé, cuando tenía hambre o sueño y lloraba, se lograba calmar fácil o no? era fácil sí, que se yo, cuando era bebecita bebecita le daba la teta o algo viste .. como que ella se sentía capaz que muy sola, entonces vos la agarrabas y la apapachabas así (gesto) y listo, (charla)

La J. es la Escuela de la Pilar, la Pilar le está aprendiendo todo. A la J. le digo ponete, ay J. no podes hacer eso ¡no! me dice la otra y la chiquitita ¡no! dice también J., no ves que vos le estás enseñando a tu hermana, enseñale cosas buenas le digo yo (ríe)

fin....

ANEXO III

Registro fotográfico

La sala de psicomotricidad del jardín maternal



Progresión del proceso

Trepar y deslizarse



Desequilibrios, caídas, construcciones y destrucciones en deslizamiento



Salto y ocultamientos



Inicio de destrucción al adulto, construcción de casa, superhéroe fuerte y seguro



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
ANTECEDENTES.....	6
TEMA.....	8
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	8
Objeto de estudio.....	8
Justificación del objeto de estudio:.....	8
OBJETIVOS.....	9
PRINCIPAL:.....	9
ESPECÍFICOS:.....	9
DISEÑO METODOLÓGICO.....	10
1.Expresividad psicomotriz en relación al juego.....	11
- A. Indicadores observables de los juegos de reaseguramiento profundo...	11
2.Expresividad psicomotriz en relación consigo mismo:.....	11
- A. Indicadores observables en relación a los juegos de destrucción.....	11
- B. Indicadores observables en relación al momento de quitarse las zapatillas.....	11
3.Expresividad psicomotriz en relación con los demás:.....	11
- A. Indicadores observables en relación a los pares.....	11
- B. Indicadores observables en relación al adulto.....	11
MARCO DE LA INVESTIGACIÓN. CONCEPTOS FUNDAMENTALES.....	12
Por Qué Henni Wallon.....	12
La Psicomotricidad en Wallon.....	12
La acción recíproca.....	13
El tono y la Emoción.....	14
La Actitud.....	15
Estadios del desarrollo de H. Wallon.....	15
¿Cuáles son los estadios del desarrollo?.....	15
Ajuriaguerra Continuator de Henri Wallon.....	19
Práctica Psicomotriz.....	20
Los Objetivos de la Práctica Psicomotriz:.....	21
- Desarrollo de la función simbólica.....	21
- Reaseguración.....	21
- Descentración.....	22
Expresividad motriz.....	22
Juego.....	23
Juegos de reaseguramiento profundo.....	24
- Juegos de Destrucción.....	25
- Juegos de Placer sensoriomotor.....	27

- Protegerse con envoltura.....	27
- Escondarse.....	27
- Ser perseguido.....	28
- Identificación con el agresor.....	28
Repeticiones segurizantes.....	29
La destrucción del muro de inicio.....	29
Las estrategias de Rodeo.....	30
El papel del psicomotricista:.....	31
Las resonancias tónico emocionales recíprocas.....	31
Acción como transformación:.....	32
Relación consigo mismo y con los demás.....	33
Seguridad Afectiva.....	35
CONTEXTO.....	36
ENCUADRE de la sala de psicomotricidad.....	38
PROCESAMIENTO, ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN....	41
1. Expresividad psicomotriz en relación al juego.....	43
2. Expresividad psicomotriz en relación consigo mismo.....	48
A. Indicadores en relación a los juegos de destrucción: de la no destrucción a la desculpabilización de la destrucción.....	49
B. Indicadores observables en relación al momento de quitarse las zapatillas.....	51
3. Expresividad psicomotriz en relación con los otros.....	53
CONCLUSIÓN.....	55
BIBLIOGRAFÍA.....	57
ANEXO I.....	60
NOTAS DE CAMPO: CRÓNICAS.....	60
Año 2021 sala de 2.....	60
Año 2022 sala de 3.....	63
ANEXO II.....	82
DESGRABACIÓN ENTREVISTA.....	82
ÍNDICE.....	93